



Universidad
Internacional
de Andalucía

TÍTULO

**EL RELEVO GENERACIONAL EN LA AGRICULTURA EN TLAXCALA,
MÉXICO**

ESTUDIO DE CASOS DESDE UNA PERSPECTIVA INTERGENERACIONAL
CON ÉNFASIS EN LAS GENERACIONES SUCESORAS Y LAS NARRATIVAS
JUVENILES

AUTORA

Cecilia Barocio Hernández

	Esta edición electrónica ha sido realizada en 2025
Tutor	Dr. D. Narciso Barrera Bassols
Co-tutor	Dr. D. Tlacaelel Aarón Rivera Núñez
Institución	Universidad Internacional de Andalucía
Curso	<i>Máster Universitario en Agroecología: un Enfoque de Transformación Sustentable de los Sistemas Agroalimentarios (2023/24)</i>
©	Cecilia Barocio Hernández
©	De esta edición: Universidad Internacional de Andalucía
Fecha documento	2024



Universidad
Internacional
de Andalucía



**Atribución-NoComercial-SinDerivadas
4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)**

Para más información:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.en>



TITULO

El relevo generacional en la agricultura en Tlaxcala, México

Estudio de casos desde una perspectiva intergeneracional con énfasis en las generaciones sucesoras y las narrativas juveniles.

ALUMNA:

Cecilia Barocio Hernández

TUTOR:

Narciso Barrera Bassols

Máster Universitario en Agroecología: un Enfoque de Transformación Sustentable de los
Sistemas Agroalimentarios

Curso académico 2023 – 2024

El relevo generacional en la agricultura en Tlaxcala, México

Estudio de casos desde una perspectiva intergeneracional con énfasis en las generaciones sucesoras y las narrativas juveniles.

AUTORA: Cecilia Barocio Hernández

Resumen:

Esta investigación se presenta como Trabajo de fin de Máster TFM para obtener el grado del Máster Universitario en Agroecología: un Enfoque de Transformación Sustentable de los Sistemas Agroalimentarios por la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA). Se plantea como un proyecto de tesis doctoral a desarrollar en el periodo 2024-2028, enmarcado en la problemática de la sucesión o relevo intergeneracional agrícola y la territorialización agroecológica en Tlaxcala, desde la perspectiva de las generaciones sucesoras - priorizando a juventudes - y las generaciones que detentan la titularidad de las unidades productivas. El trabajo abarca el estado de la cuestión y discusión teórica, así como la metodología y fases de trabajo de campo a implementar, contemplando la aplicación de herramientas metodológicas cualitativas (entrevistas a profundidad), etnobiográficas (biografías bioculturales) y de Investigación-Acción Participativa, para construir un Plan de Aspiraciones y Acción con potencial de incidencia social en aras de favorecer la complementariedad y el relevo intergeneracional en la agricultura del estado de Tlaxcala, México, principalmente en agriculturas de base campesina y agroecológica.

Palabras clave: relevo generacional, sucesión agrícola, territorio-red, juventudes, agroecología, Tlaxcala.

Visto Bueno del tutor

Tutor: Narciso Barrera Bassols

Visto Bueno del co- tutor

Co-tutor: Tlacaelel Rivera Núñez

Agradecimientos

A Tlaxcala y a las personas que se han convertido en mi familia agroecológica y han hecho de ese territorio mi hogar, haciéndome experimentar el sentimiento de identidad y pertenencia, de amistad y solidaridad, de revalorar lo importante.

A las campesinas, campesinos y sus parcelas que producen alimentos y reproducen vida en los paisajes y agrobiodiversidad en sus milpas, metepantles, huertos y sembradíos en Tlaxcala; a ellas y ellos que trabajan la tierra y comparten sus saberes y sus frutos en el presente y en el futuro, dedico mis esfuerzos y agradezco sus invaluable aportes para inspirar este trabajo.

A las cocineras y cocineros, activistas y militantes, investigadores y colegas que, con su pasión y acciones, hacen de la alimentación un acto político, de resistencia al agronegocio y de territorialización de la agroecología para construir un futuro que me inspira ayudar a construir y sostener.

Especialmente, gracias a mi tutor, el Dr. Narciso Barrera Bassols, quien inicialmente me motivó a cursar el Máster y quien accedió a dirigir mi TFM con su actitud siempre atenta, presente, horizontal y transparente. Gracias Narciso por toda tu orientación, por los conocimientos y reflexiones compartidas que me ayudaron a llegar hasta aquí.

Gracias al Dr. Tlacaelel Rivera, quien también estuvo acompañando entusiastamente mi proceso y que lo seguirá haciendo durante el doctorado. Gracias por todos los artículos, autores e informaciones que aportaron a construir e inspirar mi trabajo.

Por supuesto, agradezco al Dr. Manuel González de Molina por su tiempo y tutorías en las que alentó mi interés por el tema que elegí, y también me motivó a darle continuidad en el Doctorado; y al Dr. David Gallar, por siempre responder a las dudas, preocupaciones e inspiraciones durante el Máster y en la construcción del TFM.

¡Gracias sinceras!

Tabla de contenido

Introducción.....	6
Justificación.....	9
Preguntas de investigación.....	12
Supuestos teóricos de investigación.....	12
Objetivos.....	13
Estado de la cuestión y discusión teórica.....	14
Las barreras y dialécticas sobre la sucesión intergeneracional en la agricultura.....	14
El contexto agropecuario en México y Tlaxcala.....	18
La escala de las unidades productivas y la edad de sus propietarios.....	18
El papel de la Reforma Agraria en la tenencia de la tierra y su relación con el relevo intergeneracional en la agricultura.....	21
Las definiciones de agricultura campesina, familiar y de pequeña escala.....	25
La agricultura campesina.....	25
La agricultura familiar.....	27
La agricultura de pequeña escala.....	29
Conclusiones respecto a la conceptualización de la agricultura campesina, familiar y de pequeña escala.....	31
Sistemas y modos de producción agrícola: propuestas útiles para su tipificación en el contexto local.....	33
El relevo generacional agrícola: enfoques, conceptos, y miradas pertinentes.....	36
Los tipos de relevo generacional en la agricultura: el modelo intrafamiliar y nuevas dinámicas.....	37
Los tipos de sucesores.....	39
Los efectos del relevo generacional y de los sucesores en las UP.....	41
Conclusiones para el análisis del relevo generacional en el contexto local.....	42
Las juventudes y la sucesión agrícola.....	42
Dialécticas sobre el interés de los jóvenes en el campo.....	43
El concepto de juventud en el ámbito agrícola.....	44
Barreras y aspiraciones de las juventudes agrícolas en el gradiente rur-urbano.....	46
La agroecología como horizonte y motivación para el relevo generacional.....	50

La construcción sociocultural del territorio de estudio	52
La disputa por la territorialización agroecológica.	55
Metodología.....	56
El enfoque metodológico.....	56
La estrategia metodológica a través de las técnicas de investigación	58
Plan de trabajo	59
Criterios de selección de las unidades productivas, sujetos objetivo y compromisos con ellos.....	60
La aplicación de entrevistas y construcción de biografías biculturales.....	63
Los cuestionarios	66
La tipología de Unidades Productivas	66
La Comunidad de Aprendizaje y el Plan de Acción	69
Contribuciones esperadas	70
Conclusiones.....	71
Bibliografía.....	74
Índice de ilustraciones	83
Anexos	84
Anexo 1. Guion de entrevista a profundidad con los sujetos objetivo	84
Anexo 2. Cuestionario para caracterización de unidades productivas y situación del relevo intergeneracional	88

Introducción

Como sucede en muchas partes del mundo, tanto en México como en Tlaxcala se proyecta un proceso cada vez más acentuado de envejecimiento de la población agrícola en los próximos años, lo cual es preocupante para la seguridad y soberanía alimentaria del país y del estado, debido que más del 70% del territorio nacional y estatal está conformado por zonas rurales con vocación agropecuaria (INEGI, 2022).

Los datos oficiales apuntan a que no se está dando el esperado relevo generacional en el campo mexicano. El 72.8% de las personas responsables de las unidades de producción en México, y el 83.2% en Tlaxcala, tienen más de 45 años (INEGI 2022; 2020). De los más de 5 millones de sujetos agrarios¹ identificados en el país, únicamente el 1.5% son jóvenes de entre 18 y 29 años (RAN, 2023). En este sentido, el estudio realizado por la Secretaría de Agricultura Ganadería Desarrollo Rural Pesca y Alimentación (SAGARPA) en 2014 sobre el envejecimiento de la población rural en México, asoció dicho problema al limitado acceso a la tierra de la población joven (el 60% de los propietarios de las unidades productivas (UP) eran mayores de 60 años), a los altos niveles de marginación socioeconómica relacionados al agro (más del 50% de las UP se localizaba en localidades de alta marginación), y a la baja rentabilidad económica de la actividad agropecuaria (el 73% de las UP a nivel nacional fueron denominadas como *familiares de subsistencia*, con nula o poca vinculación al mercado, producción e ingresos insuficientes para cubrir las necesidades familiares de autoconsumo, adquisición de la canasta alimentaria básica, y nulas o pocas posibilidades para efectuar los gastos necesarios en salud y educación) (SAGARPA, 2014). A esto, se agregan los principales problemas expresados actualmente por los propietarios de las UP de pequeña escala en Tlaxcala, siendo los más mencionados el alto costo de los insumos (89.25%) y factores climáticos (88.7%) (INEGI, 2022).

Todo lo anterior no presenta un escenario alentador para motivar a la población joven a dedicarse a la actividad agrícola, y de no fomentarse una complementariedad intergeneracional que dinamice y renueve el sector agropecuario, se mantendrán los riesgos

¹ Ejidos y comunidades; ejidatarios, comuneros y posesionarios y sus sucesores; pequeños propietarios; avecindados; jornaleros agrícolas; colonos; poseedores de terrenos baldíos o nacionales y campesinos en general (RAN, 2023)

relacionados con la capacidad de garantizar la soberanía y seguridad alimentarias, aunado a los retos en términos ambientales, económicos y socioculturales que ya está experimentando la población agrícola.

Investigar y proponer desde la academia a esta problemática es importante tanto en el contexto global como en el local, dada la importancia estratégica de la agricultura en la alimentación. Especialmente, la relevancia comprobada de las agriculturas denominadas como campesinas y familiares, de las cuales depende un 70% de la alimentación mundial (FAO, 2014; ETC, 2022). Dichas agriculturas campesinas y familiares suelen ser de pequeña escala, las cuales representan la mayoría de UP en México y en Tlaxcala, en donde el 71.8% y 84.5%, respectivamente, son menores a cinco hectáreas (INEGI, 2022).

Esas agriculturas de pequeña escala, campesinas y familiares, y sus protagonistas, titulares de la tierra, sucesores y juventudes potenciales para el relevo generacional, son la población que, desde mi perspectiva, representan la esperanza de la Agroecología y de muchos otros movimientos, ciencias, prácticas y principios que comparten la aspiración de que alimentarnos sea un acto placentero y generador de bienestar, de relaciones humanas de reciprocidad y afectividad, de diversidad y de vida humana y no humana.

En respuesta a ello, ésta investigación se propone analizar las brechas y complementariedades en torno a la sucesión o relevo intergeneracional en la actividad agrícola en unidades productivas familiares, campesinas y de pequeña escala en Tlaxcala, entendida como el proceso vinculado a la transferencia del uso, gestión y propiedad legal de las UP agropecuarias a la siguiente generación, incluyendo el proceso de transmisión de bienes, así como conocimientos y saberes agrícolas, para dar continuidad a la agricultura como fuente de alimentación, trabajo e ingresos, sustituyendo gradualmente la retirada de las generaciones más viejas de la UP.

El problema de investigación se centra en analizar barreras que enfrentan las personas poseedoras de la tierra y gestoras de las UP en Tlaxcala para transmitir la “herencia campesina”, tanto física (tierra), como inmaterial (conocimiento social, cultural y simbólico). Así mismo, identificar las motivaciones, percepciones, narrativas y discursos que favorecen, o por lo contrario, dificultan las estrategias de supervivencia y el relevo generacional de la población agricultora hoy en día, tomando en cuenta no sólo la perspectiva de los actuales

poseedores de la tierra, sino enfatizando la de los potenciales sucesores y herederos agrícolas; explorando críticamente sí el enfoque de la Agroecología y el poder del Estado pueden contribuir y motivar estrategias territorializadas que faciliten la continuidad de la actividad agraria en el marco de un contexto en donde, aunque adverso para la agricultura campesina, aún es pertinente cuestionar el supuesto abandono del campo y desinterés de los jóvenes.

Además de estas razones asociadas a la pertinencia social y académica de la temática de investigación, agrego que su elección también abraza mis intereses profesionales y personales, pues se plantea como proyecto de tesis en el programa de Doctorado en Medio Ambiente y Sociedad de la Universidad Pablo Olavide (UPO, España), y en el Doctorado en Ciencias en Agroecología de El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR, México). Mi propósito es dedicar la investigación y la utilidad de sus resultados a una comunidad de aprendizaje en un tema que responde a una preocupación expresada por las experiencias de agricultura campesina, familiar y de pequeña escala con las que me he podido vincular, a través de mi trayectoria académica, profesional y militancia en iniciativas de base agroecológica en Tlaxcala, México.

La investigación se concibe como un estudio de caso múltiple con un enfoque principalmente cualitativo, además del uso de técnicas de Investigación-Acción Participativa y de herramientas lúdicas en función de la fase de investigación. Para realizar una investigación de tipo intensiva, la estrategia metodológica consistirá en una selección de unidades productivas y sujetos objetivo (cuántos, quiénes y por qué), tomando en cuenta ciertas pautas, tales como el nivel de profundidad y complejidad pretendido, los tiempos y los recursos para la investigación, así como las relaciones de empatía, colaboración y conocimiento previo sobre los informantes y sus unidades productivas, y ellos de mí como sujeto común y como investigadora. El espacio geográfico por abarcar se delinearé con base en el concepto de territorio-red y la multiterritorialidad. Utilizaré entrevistas a profundidad y el método de historia familiares para construir biografías bioculturales con la idea de analizar las matrices culturales a nivel del núcleo doméstico. Complementaré con un cuestionario para ampliar la información, y en función de ello, realizar una tipología de UPs contextualizada en Tlaxcala para, finalmente, caracterizar el estado del relevo intergeneracional, sus brechas y complementariedades, identificando la diversidad de modos en que los actores están

experimentando este proceso en los distintos tipos de agriculturas identificadas en los casos de estudio y en el territorio.

En la última fase de trabajo de campo, se creará una Comunidad de Aprendizaje con la cual se implementarán técnicas de IAP, con el objetivo de co-crear un plan de acción con potencial de incidencia para promover el relevo intergeneracional en la agricultura familia, campesina y agroecológica en Tlaxcala.

Justificación

Ante las actuales tendencias mundiales de marginación, abandono y envejecimiento del campo, desde la academia y los movimientos sociales – entre ellos la Agroecología - han surgido diferentes análisis y acciones en torno a la sucesión intergeneracional y a los herederos agroecológicos en la agricultura campesina, existiendo el discurso generalizado de que una proporción ínfima de posibles sucesores están interesados en hacerse cargo de una unidad de producción agropecuaria (de la familia u otra). Esto se suma al poco interés, incentivos o alternativas para los actuales propietarios o usufructuarios de la tercera edad de dejar su tierra y su sistema agropecuario en manos de la siguiente generación, pudiendo existir la percepción de que la agricultura familiar o campesina no es deseable para el futuro de las juventudes, promovida en buena medida por el discurso de la modernización, la urbanización y por el tipo de educación mismo, dando como resultado gerontocracias campesinas sin relevo generacional.

Sin embargo, hay posturas que matizan y discuten el supuesto abandono del campo o desinterés de los jóvenes en la agricultura, revelando la necesidad de analizar y replantear el término del relevo generacional o sucesión agrícola para hablar más bien de las complementariedades y brechas intergeneracionales en la agricultura, tomando en cuenta las condiciones del contexto local y con un enfoque intergeneracional, interseccional e intercultural que, más allá de reconocer las dinámicas de poder, privilegios históricos y diversidad cultural, ayude a desestabilizar narrativas, ideas, convicciones, costumbres y formas de actuar arraigadas que terminan siendo barreras sistémicas para la complementariedad intergeneracional y la sucesión agrícola. A ello, pueden sumarse los impactos (colapsos) de la crisis global, civilizadora, del pico del petróleo y una posible

migración ciudad-campo en lapsos relativamente próximos durante este siglo, sumando el aumento demográfico global, la crisis climática y las disputas por la tierra, el agua y los territorios (N. Bassols, comunicación personal, 17 agosto 2024)

Por ello, este estudio pretende reconocer las diferencias entre las comunidades o territorios agrícolas y agroecológicos implicados, enfatizando principalmente en las perspectivas, brechas y complementariedades intergeneracionales de quienes los habitan, en la diversidad de sucesores y juventudes, y los contextos socioculturales que experimentan, el papel de la familia y la comunidad (no sólo del individuo) para realizar las múltiples actividades productivas en sus parcelas, y cómo se relaciona esto con la posibilidad de un relevo generacional, en el marco de una crisis global y alimentaria que se agudiza.

En este sentido, el punto de partida de este estudio es que el proceso por el cual se da (o no) la continuidad y la sucesión agrícola en las unidades productivas en Tlaxcala es una dinámica compleja (multidimensional) que entraña desafíos tanto para los cedentes como para los sucesores. Ejemplos de esto se expresan en estudios que testifican que no todos los sucesores potenciales quieren ser agricultores, mientras que aquellos que desean ser agricultores pueden no ser vistos como sucesores en sus contextos particulares (Cassidy, et al., 2019). Asimismo, se ha analizado que el proceso de relevo intergeneracional implica a agricultores de edad avanzada sin sucesores y a personas (incluidas las juventudes) que aspiran a dedicarse a la agricultura pero que se enfrentan a diversas barreras económicas, sociales y culturales para entrar en dicho sector (Korzenszky, 2018). Por ejemplo, pienso en la falta de acceso a la tierra (Torres-Mazuera, Gómez-Godoy y Rivera-Núñez, 2024), los estigmas sociales asociados a la vida campesina y a la educación escolarizada, la aversión o desvinculación con el trabajo físico, y la falta de conocimientos o experiencia agrícola que experimentan las juventudes.

Esto apunta a la necesidad de analizar de forma renovada y territorializada la transmisión intergeneracional de derechos, recursos, aspiraciones y oportunidades agrarias, así como su vínculo con los problemas de reproducción social que las comunidades y territorios rurales, urbanos y rur-urbanos dedicados a la agricultura campesina, enfrentan hoy día.

La relevancia de investigar este tema reside en que permite visibilizar y matizar condicionantes que actualmente representan un riesgo para la continuidad de la agricultura,

principalmente la de tipo familiar campesina, de la cual está comprobada su relevancia a nivel global, al alimentar al 70% de las personas con menos de un tercio de los recursos agrícolas (Grupo ETC, 2017). Esta estimación fue ampliamente confirmada y apoyada mediante trabajos posteriores de GRAIN y otros, incluido el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), que estimó que la producción en pequeña escala proporciona el 80% de los alimentos en vastas áreas del mundo en desarrollo (Grupo ETC, 2022).

La estadística del 70-80% resalta la importancia de la red alimentaria campesina para la nutrición diaria de las personas, y desafía a las políticas de alimentación y a la apuesta por la agricultura industrial o el agronegocio. La agricultura familiar campesina sigue siendo la base de la soberanía alimentaria y, en mi opinión, representa la posibilidad de territorializar la agroecología, pues representan espacios en donde más allá de lo geográfico, existe una identificación de lo propio y lo ajeno, de lo cultural y lo político; una noción que genera identidades, afectos y comunidad, siendo así un espacio contrahegemónico y alternativo (Martínez-Torres & Rosset, 2014).

Por ello, la motivación de la investigación es dar testimonio de la situación de la sucesión intergeneracional en la agricultura familiar, campesina y de pequeña escala en Tlaxcala desde la perspectiva de sus actores (especialmente las juventudes vinculadas al agro), y analizar el rol que están ejerciendo la Agroecología, el Estado y los mercados en los factores de atracción o de rechazo que experimentan las generaciones sucesoras hacia la actividad agrícola y los modos de vida asociados. Esto con el propósito final de detonar la participación, teniendo claridad en lo que recae en la acción comunitaria y en el poder del Estado para favorecer complementariamente la complementariedad y continuidad de la actividad agrícola, aspirando a que la Agroecología, más allá de la práctica y la ciencia, se convierta en un mecanismo de autonomía e incidencia social verdaderamente eficiente para las personas protagonistas (tanto sucesores potenciales como actuales titulares de la tierra) del relevo intergeneracional agrícola y de la territorialización agroecológica en Tlaxcala.

Preguntas de investigación

- ¿Cuál es estado de la sucesión intergeneracional en las Unidades de Producción agrícola en Tlaxcala en términos de la presencia o ausencia de juventudes y sucesores potenciales?
- ¿Qué aspiraciones tienen y qué tipo de barreras enfrentan las personas titulares de la tierra y las generaciones potencialmente sucesoras, y cuáles son las brechas y complementariedades intergeneracionales que fomentan o limitan la continuidad a la actividad agrícola en Tlaxcala?
- ¿Qué indicadores y formas de relación (socioculturales, económicos, técnico-productivos) hay entre las UP que tienen sucesores potenciales y quienes no?
- ¿En qué medida las nuevas generaciones están dispuestas (o no) a asumir el relevo y qué elementos y dinámicas definen que haya o no relevo?
- ¿Cómo la Agroecología y el Estado pueden motivar la sucesión generacional y comprometerse en hacer viable la continuidad de la actividad agrícola en unidades de producción familiar, campesina y de pequeña escala en Tlaxcala?

Supuestos teóricos de investigación

La presencia o ausencia de sucesores potenciales y juventudes en las unidades de producción agrícola familiar-campesina de pequeña escala en Tlaxcala, es una situación compleja determinada por factores socioculturales, históricos, económicos, ambientales y técnico-productivos que favorecen u obstaculizan sus aspiraciones para continuar con la agricultura como un modo de vida y sustento.

Existen condiciones que actualmente aumentan o disminuyen las posibilidades relevo generacional en las UPs estudiadas, tales como: El peso de la familia y del círculo social en las trayectorias y aspiraciones de vida fomentadas en sus juventudes, los recuerdos y el tipo de relación con la agricultura creado desde la infancia y la connotación positiva o negativa que esto genera a continuar con ella. La educación escolarizada vista como complementaria y/o reforzadora de la actividad agrícola o más bien como modelo de salida del campo. Las

posibilidades de heredar o acceder a la tierra agrícola, el tipo de propiedad (social o privada) y las condiciones productivas y de salud de dicho agroecosistema. Los activos actuales con los que cuenta la UP, el aporte de la actividad agraria al sustento alimentario y económico, y las estrategias de vinculación al mercado. El sentimiento de pertenencia al lugar y los vínculos con movimientos/organizaciones agroecológicas, entre otros que pudieran resultar.

Un proceso de investigación agroecológico y participativo, que además de dichos factores y condiciones, considere las brechas y complementariedades intergeneracionales al interior de las UPs, y que facilite el diálogo sobre las motivaciones y preocupaciones de sus juventudes, puede revitalizar su interés hacia la agricultura e involucrarlos activamente en incluirla en su proyecto de vida.

Objetivos

Caracterizar el estado del relevo generacional en Unidades de Producción Familiar Campesina en Tlaxcala enfatizando en las percepciones y narrativas de sus juventudes, e implementar un proceso de investigación con enfoque agroecológico, participativo e intergeneracional que fomente las aspiraciones y la capacidad de agencia de las generaciones sucesoras para hacer viable la continuidad agrícola en sus Unidades Productivas y la territorialización agroecológica en el territorio.

Específicos:

1. Sistematizar las aspiraciones y barreras que experimentan las personas que actualmente encabezan las Unidades Producción agrícola familiar y campesina de estudio, así como las perspectivas de las generaciones potencialmente sucesoras y sus juventudes hacia los modos de vida campesinos y hacia asumir el relevo generacional.
2. Realizar una tipología de Unidades Productivas que permita identificar la diversidad y complejidad de factores que están determinando que el relevo generacional se realice (o no) en el contexto local.
3. Conformar una Comunidad de Aprendizaje integrada por las y los sujetos participantes para diseñar estrategias autogestivas y de incidencia social que favorezca la inclusión de las juventudes para la continuidad agrícola.

Estado de la cuestión y discusión teórica

Este capítulo tiene el objetivo de contribuir a enmarcar el tema de investigación, haciendo referencia a previas investigaciones y hallazgos sobre el relevo o sucesión generacional agrícola, así como el contexto dentro del cual se desarrolla el presente estudio, con la finalidad de establecer el panorama y punto de partida para caracterizar la sucesión intergeneracional en la agricultura Tlaxcalteca.

Asimismo, se expone el contexto y marco conceptual que se toma como referencia para delimitar el universo de UPs, el territorio y las personas en las que se enmarca la investigación.

Las barreras y dialécticas sobre la sucesión intergeneracional en la agricultura.

A pesar de la comprobada relevancia del sector rural y de la agricultura campesina, familiar y en pequeña escala, este sector enfrenta desafíos de diversa índole en todas las latitudes del mundo. Por un lado, en países del capitalismo tardío², se está dando una dinámica donde el tamaño medio de las unidades agrícolas está aumentando, reflejándose en una reducción del número de pequeñas producciones asociado a una acumulación de tierras por individuos o corporaciones. Por ejemplo, Cassidy et al (2019), reportan que el número de unidades agrícolas en Europa disminuyó más del 26 % entre 2005 y 2013, y en un 70% en los Estados Unidos de América en la segunda mitad del siglo XX (Cassidy, et al., 2019).

En contraste, en el caso de México, el reparto de tierras a campesinos derivado de la Reforma Agraria propició que el crecimiento de las UP de pequeña escala (menores a cinco hectáreas), se multiplicara en un 708.7% entre 1930 y 2007, en lugar de disminuir en el transcurso del tiempo, tal y como se pretendió con muchas políticas agrarias (Robles Berlanga, 2016).

Así mismo, a pesar de las predicciones generalizadas sobre el despoblamiento rural posterior al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el tamaño de la población

² El capitalismo tardío puede ser caracterizado como la ampliación de la capacidad productiva mediante el creciente desarrollo técnico-tecnológico, sobre todo por el aumento de la acumulación de capital y de la tasa de ganancia; la expansión de las grandes corporaciones capitalistas a nivel global con la internacionalización de los mercados y, principalmente, por el intercambio desigual entre colonias y metrópolis, bajo el modo de producción capitalista (Cutrim Carvalho, et al., 2019)

rural se mantuvo estable en un 25% del total nacional en el periodo 2000-2010, y se redujo la tasa de emigración a pesar de las importaciones masivas de cereales estadounidenses subsidiados, que amenazaban con acabar con los pequeños productores de maíz y de aumentar la migración (Bada y Fox, 2022)

El último censo agropecuario continuó evidenciando un aumento de las UPs, y una reducción de su tamaño promedio entre los censos de 2007 y de 2022 (INEGI, 2022). Este aumento de UPs con extensiones menores en el tiempo, puede relacionarse con el papel de la Reforma Agraria en México (1934), pues este proceso definió la estructura agraria actual del país en cuanto a la propiedad social y privada de la tierra, así como el impacto que tuvo la Reforma de 1992 del artículo 27 constitucional, con la cual, como lo afirman juristas y estudiosos del derecho agrario, se fortalecieron los derechos individuales sobre la tierra por encima del derecho social (RAN, 2023) dando como resultado el actual microfundismo e hiperatomización de las propiedades y los ejidos.

Asimismo, en el contexto mexicano y tlaxcalteca, desde hace tiempo hay posturas que argumentan que, a diferencia de cómo era antes, la agricultura ha dejado de ser la principal estrategia de subsistencia y manutención económica de los habitantes de sociedades rurales. Actualmente confluyen y proliferan actividades e ingresos monetarios complementarios que caracterizan las economías de las familias rurales en el país (González-Fuente & Salas Quintanal, 2014). Esto se vincula a la disminución de la tierra cultivada causada por la desagrarización, que, en el plano familiar del medio rural, se refleja en una reducción del aporte de las actividades agrícolas a la generación de ingresos (Escalante, et al., 2007) .

A esto se suman la depreciación del valor de los productos agrícolas, los cambios en el uso del suelo para prácticas relacionadas con el turismo, con la industria, los servicios, el comercio y la urbanización en general, como un proceso altamente significativo en la tercerización de las actividades en las localidades (“changarrismo”, emprendedurismo o pequeño comercio).

Lo anterior se refleja en una transición de estilos de vida que en el pasado giraban en torno a una ruralidad articulada a través de las actividades agropecuarias de unidades campesinas, hacia un reacomodo actual en el que la diversificación de actividades, especialmente las

asalariadas, son las que ordenan y dan sentido a la vida y reproducción de las familias y comunidades (González-Fuente & Salas Quintanal, 2014).

Este contexto permite entender algunas de las barreras que enfrentan las UP a pequeña escala-familiares y a los herederos agrícolas para su reproducción a nivel global y nacional, a las cuales pueden sumarse otras posibles limitantes para el relevo intergeneracional a escala local, tales como: los sistemas de herencia (incluyendo la parcelización, la herencia de tierras degradadas y la inequidad de género al heredar), el acceso a la tierra como propiedad o de usufructo fuera de la herencia (ya sea por adquisición, arriendo u otras formas de acceso), las escuelas como modelo de salida del campo, la influencia de medios de comunicación que crean aspiraciones a los modelos de vida occidental, y a las dinámicas migratorias del campo a la ciudad derivadas de ello (McCune N. et al, 2017).

El común denominador entre el contexto local y la tendencia en países del capitalismo tardío, es el aumento de la edad promedio de las y los productores responsables de las UP, siendo que, en 2022, en México el 72.8 % de la población rural tenía más de 45 años y 29.3 %, 65 o más (INEGI, 2022), mientras que, paralelamente en Europa y en EUA, la edad promedio de los agricultores, va en aumento, y pocos son menores de edad de 35 años (Cassidy, et al., 2019).

Y como han revelado múltiples estudios multinacionales recientes sobre las aspiraciones de la juventud rural, muchos de los agricultores que envejecen parecen no tener sucesor (porque sus potenciales sucesores se fueron a estudiar o a trabajar a la ciudad), lo que genera interrogantes sobre el futuro de la agricultura a pequeña escala. Un aspecto que se ha observado en muchas regiones es la aparente aversión de sus hijos al futuro agrícola (Cuervo & Wyn, 2012) (Proctor & Lucchesi Valerio, 2012) (Elias, et al., 2018) (Leavy & Hossain, 2014) (Melchers & Buchler, 2017) (OECD, 2017).

En este sentido, desde hace tiempo en la literatura sobre desarrollo rural se argumenta que lo “rural no es promedio” o, en otras palabras, que no necesariamente lo rural es agrícola y que, por lo tanto, los análisis académicos y políticas deben tomar en cuenta las muchas diferencias que existen entre un lugar y otro, así como las gradientes desde lo rural profundo hacia lo urbano-metropolitano, logran explicar la posibilidad de que una proporción importante de jóvenes no vean su futuro en los entornos rurales, lo vislumbren con grandes dificultades

para acceder a los activos necesarios para ser productores agrícolas o, por lo contrario, se sientan motivados y atraídos, también por las posibilidades de empleo no agrícola muchas veces indecente en las zonas rurales (Dirven, 2023).

Adicionalmente, otros análisis también concuerdan con que el contexto condiciona la disposición de los jóvenes y/o sucesores potenciales para asumir el relevo generacional en el grupo doméstico al que pertenecen. Y que, en ciertos casos, a pesar de sentir que su voz carece de inclusión y apoyo institucional para hacer conocer lo concerniente a actividades del campo, tienen interés en empoderarse en su territorio, liderar asociaciones comprometidas en la formación integral y aplicar pedagogías propias para llegar a toda su comunidad de una manera activa (Pérez-Ruíz, 2023) (Londoño Motta, et al., 2021). Esta es una motivación política que no siempre está activa en las comunidades y territorios.

Lo anterior sugiere la necesidad de entender desde un enfoque local y territorializado, las brechas intergeneracionales, las complementariedades, las diferencias asociadas al género y las contradicciones que experimentan los protagonistas de la sucesión generacional en cada contexto. Asimismo, analizar las motivaciones o percepciones que respaldan (o no) las estrategias de supervivencia de la población agricultora hoy en día, y cómo éstas se relacionan con el poder del Estado o son influenciadas por los mercados laborales y agrícolas y educativos en sus tomas de decisiones.

Sumando a las dialécticas académicas en torno al supuesto abandono del campo y a la falta de sucesión generacional en la agricultura campesina, Pollnow & Caldas (2021), también ayudan a cuestionar si la Agroecología, al proponer una dinámica socio-productiva que se planta como alternativa a la producción convencional, puede representar un motivador importante para la permanencia de jóvenes y/o sucesores potenciales de la actividad agraria, considerando a la sucesión intergeneracional como el proceso de transmisión de bienes para dar continuidad a la agricultura como actividad principal de trabajo e ingresos, sustituyendo gradualmente la retirada de las generaciones más viejas de la unidad productiva (Pollnow Germano & Velleda Caldas, 2021).

Por ello, esta investigación también pretende contribuir al debate de si la Agroecología puede representar un enfoque que motive la complementariedad intergeneracional, el relevo y la continuidad de la actividad agrícola, garantizando un futuro y una vida plena definida por las

personas y colectivos que realizan la actividad campesina en cada territorio (en este caso Tlaxcala); desafiando al poder y compromiso del Estado para contribuir a ello.

Esto se tiene que discutir en torno a la profunda crisis o policrisis global, despertando cuestionamientos cuya respuesta no es universal, sino local, contextual y colectiva para pensar: ¿Quién le dará de comer a una sociedad global creciente en número en un planeta con mayores incertidumbres y desafíos bioclimáticos? ¿Qué futuros y qué agriculturas y agricultor@s queremos? ¿Cuál es el papel de las agriculturas campesinas o familiares a pequeña escala en el gradiente rural-urbano? ¿A qué se enfrentarán las juventudes en el campo tlaxcalteca? y ¿Podría la agroecología territorializada representar un horizonte para el futuro digno de las actividades agrícolas en ese estado?

El contexto agropecuario en México y Tlaxcala

Para analizar la situación de la agricultura de pequeña escala y la sucesión intergeneracional, es pertinente contemplar el contexto agropecuario general desde el cual se estudia, pudiendo así delimitar el universo de UPs y actores en los que se enfocará la investigación en términos de escala, edad y tenencia de la tierra.

La escala de las unidades productivas y la edad de sus propietarios

Empezando por el contexto nacional, México tiene una superficie total de 196.5 millones de hectáreas. Ésta se divide de la siguiente manera: 192.0 millones de hectáreas son área rural (97.7%) y 4.5 (2.3%) millones corresponden al resto de la superficie (centros de población, caminos y cuerpos de agua, entre otros rasgos geográficos). A su vez, del total de hectáreas en área rural, 88.4 millones (46.1 %) corresponden a suelo con uso o vocación agropecuaria³ y 103.6 millones (53.9 %) a superficie sin uso o vocación agropecuaria⁴ (INEGI, 2022). Esto da cuenta de la magnitud del territorio catalogado como rural y de la actividad agrícola en el territorio nacional.

³ Área de las UPs ya sean destinada al cultivo de plantas, a la cría de animales, o a otros usos.

⁴ Área que no es de las UPs incluye el área de uso común de ejidos y comunidades agrarias que no fue destinada al cultivo de especies vegetales y que puede haber sido, o no, utilizada para el pastoreo. Incluye las unidades de producción cuya actividad principal es el aprovechamiento forestal

En cuanto al tamaño promedio de las UPs, tener menos de seis hectáreas caracteriza a los agricultores del país. Esto se evidencia en el censo más reciente, en el que, en 2022, se registraron 5 millones 5 mil 770 UPs con actividad agropecuaria o forestal con superficie promedio de 5.9 hectáreas (INEGI, 2022). En el Censo Agropecuario 2007, el promedio fue de 7.7 hectáreas; es decir, en 2022, las unidades de producción fueron más pequeñas, en promedio. Respecto a la edad, el 72.8% de las personas productoras responsables de las unidades de producción tenía más de 45 años; al considerar solo las personas con más de 65 años, estas representan un 26.8%.

Aterrizando en Tlaxcala, que es la entidad en la cual se enfocará este estudio, esta tiene una superficie total de 399 mil 663 hectáreas, de las cuales 323 mil 833 (75.7%) son área rural, y 75 mil 830 (24.3%) corresponden al resto de la superficie (centros de población, caminos y cuerpos de agua, entre otros rasgos geográficos). A su vez, del total de hectáreas en área rural, 248 mil 508 (76.7 %) corresponden a suelo con uso o vocación agropecuaria (INEGI, 2022).

Tlaxcala se encuentra dentro de las entidades federativas con el mayor porcentaje de UPs de hasta cinco hectáreas, junto con la Ciudad de México, y los estados de México, Puebla, Hidalgo, Morelos y Oaxaca. En 2022, se registraron 90 mil 528 unidades de producción agropecuaria activas, equivalentes a 234 mil 486 hectáreas de superficie agrícola. La superficie promedio, por unidad de producción activa, es de 2.7 hectáreas (Ilustración 1). Respecto a censos pasados, se observa que el número de unidades de producción agropecuaria activas ha aumentado, pero el promedio de su superficie agrícola ha disminuido, esto es, en promedio tienden a ser más pequeñas.



Ilustración 1. Distribución de las UP de personas físicas por tamaño. INEGI (2022)

Respecto a la edad, la mayoría de las y los productores responsables de las unidades de producción tiene más de 45 años (83.2%), siendo sólo 16.7 % aquellos que tienen entre 18-45 años, y 11% aquellos entre 18-29 años, es decir, la población joven (Ilustración 2) (INEGI, 2022; 2020). Así mismo, se estima que alrededor de 10% de los jóvenes en Tlaxcala que trabajan en el campo, posee legalmente una superficie (De la Luz Degante, 2021).

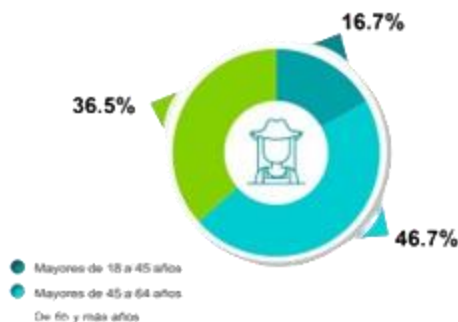


Ilustración 2. Edad de los productores en Tlaxcala. INEGI (2022)

Dado que las UPs de pequeña escala siguen siendo especialmente importantes en México y en Tlaxcala, la investigación se enfocará en analizar la sucesión generacional considerando el tamaño promedio nacional y estatal de las unidades productivas, adicionando otros criterios de clasificación alusivos al tipo de manejo y funcionamiento de la unidad productiva, los cuales se expondrán a más adelante.

El papel de la Reforma Agraria en la tenencia de la tierra y su relación con el relevo intergeneracional en la agricultura.

La Reforma Agraria fue una de las aspiraciones de la Revolución Mexicana, que tuvo como uno de los principales objetivos la devolución de las tierras que habían sido concentradas en las haciendas o latifundios y repartirlas a los campesinos, a fin de otorgarles la posesión legal para garantizar su seguridad alimentaria y autonomía de organización (García Yañez, s/f).

Las reivindicaciones del derecho a la propiedad de la tierra y la desaparición del latifundio en aras de la justicia y equidad para los trabajadores del campo fueron aspectos establecidos en el Artículo 27 de la Constitución de 1917, donde se definieron los tipos de tenencia de la tierra que a la fecha prevalecen: propiedad social o núcleos agrarios (ejidos y comunidades) propiedad privada (pequeña propiedad) y propiedad pública (terrenos nacionales) (RAN, 2020).

Cuando hablamos de relevo generacional no podemos dejar de pensar en el impacto fundamental de esta reforma que, durante el largo período de 1911 a 1992, a través de la figura del ejido y comunidades agrarias, dotó de tierra a los campesinos con más de 100 millones de hectáreas de tierras (Morret Sánchez & Cosío Ruiz, 2007):

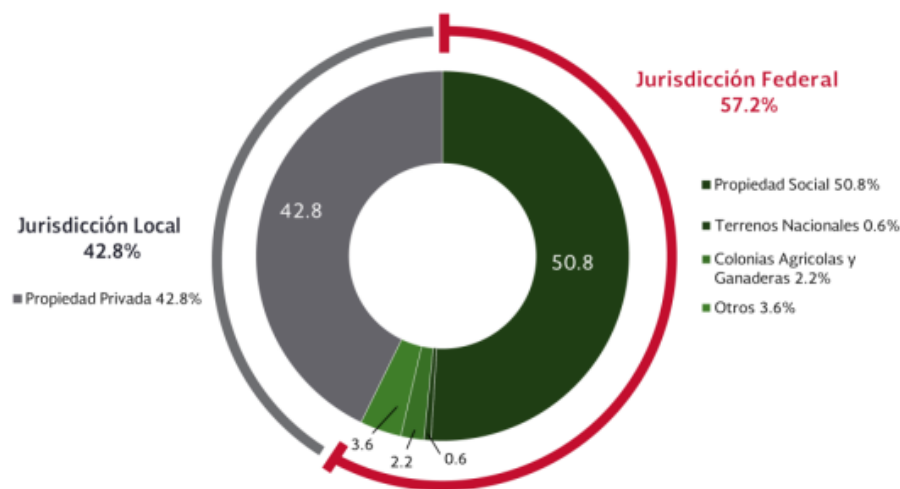


Ilustración 3. distribución del territorio por tipo de propiedad y jurisdicción. Fuente: RAN (2023)

La propiedad social, conformada por ejidos y comunidades, es importante porque representa el 50.8% del territorio nacional (Ilustración 3), y es poseedora de una gran riqueza de recursos naturales, siendo que dos terceras partes de los recursos hídricos del país se localizan dentro de la propiedad social; el 70% de los bosques y la biodiversidad se encuentra en la propiedad social; 60% de los litorales de México están dentro de polígonos pertenecientes a ejidos y comunidades; el 76% de los terrenos rurales y claro, un porcentaje importante de la producción de alimentos para el consumo interno y para la exportación son producidos en terrenos pertenecientes a la propiedad social (RAN, 2023). En esta conservación y cuidado de la biodiversidad mexicana, son clave los pueblos indígenas que habitan las comunidades agrarias en el país, y el enfoque biocultural para la conservación y el desarrollo sustentable alrededor de estos pueblos es estratégico para países megadiversos como México (Boege, 2008).

En el caso de Tlaxcala, de acuerdo con el RAN (2023), existen 243 ejidos registrados, poseedores de 184,077.8 hectáreas (46% del estado) y 2 comunidades agrarias con 251.2 hectáreas (0.06% del estado). De las tierras parceladas en estos ejidos y comunidades, el 99% de la tierra se dedica a la actividad agrícola (SEMARNAT, 2018). Como explican Pérez & López (2021), aunque inicialmente la Revolución sacudió la estructura agraria en la entidad, la fuerte élite que forjada durante la conquista y colonización pudo mantenerse a través de la hacienda y el latifundio que, en los años posteriores a la reforma fueron recuperando sus explotaciones. Para lograrlo, sus miembros tuvieron que desarrollar múltiples estrategias para proteger sus propiedades frente a las dotaciones de tierra a campesinos. Estas estrategias involucraron el desarrollo de su propio reparto de tierras, es decir, la realización de transferencias a familiares o a testaferros de diversas porciones de sus latifundios menores a los límites legales para la pequeña propiedad, tanto por vía de herencia o compraventa, a fin de mantener cohesionado el patrimonio del grupo familiar potentado. Esto dio lugar a que, en Tlaxcala, se observara una economía dominada por ranchos agrícolas más fragmentados, lo que también renovó la situación de la clase dominante tlaxcalteca representada por los grupos familiares terratenientes del norte de Tlaxcala, que pasaron de hacendados latifundistas a rancheros, y a controlar instituciones de poder político y también mercados tradicionales y en el sector de servicios (Pérez Muñoz & Bustamante López, 2021).

Para los campesinos tlaxcaltecas, en la década de los sesenta el reparto agrario en la entidad llevaba unos 20 años agotado: el 81% de las tierras repartidas en Tlaxcala se otorgaron a los campesinos tlaxcaltecas entre 1915 y 1940. De 1941 a 1985 se repartió solamente el 19% de las tierras que en todo el siglo XX se entregaron a los campesinos del estado (Ramírez, 1990: 109 y 110; citado en Pérez Muñoz & Bustamante, 2021).

La limitada respuesta a la problemática agraria tlaxcalteca por parte del gobierno federal tuvo como resultado el enardecer la lucha por la tierra. En 1972 y 1973 ocurrieron invasiones a las haciendas por parte del movimiento campesino tlaxcalteca; la mayoría de estas invasiones se desarrolló justamente en los municipios del centro y del norte de Tlaxcala (Huamantla, Tlaxco y Benito Juárez). Estas incursiones a los predios de la oligarquía agraria tlaxcalteca provocaron una fuerte presión al gobierno federal y estatal, y a mediados de 1973 obtuvo su apoyo de la Asociación Nacional de Criadores de Toros de Lidia, organización corporativista empresarial con amplia influencia en la élite mexicana. A través de esta organización se gestionó la intervención de las fuerzas armadas y se desarrolló una decidida represión del movimiento campesino tlaxcalteca implementada por el ejército y la policía estatal, con la cual fueron desalojados todos los predios tomados por los campesinos. Desde ese momento la lucha agrarista en Tlaxcala, si bien tuvo nuevos episodios, ya no pudo recuperar la organización e intensidad que tuvo en la segunda mitad de los sesenta y los primeros tres años de la década de 1970 (Ramírez, 1990: 244-254; 1988: 232-234; citado en Pérez Muñoz & Bustamante, 2021).

El fin del proceso de reforma agraria tanto en México como en Tlaxcala fue acompañado de la modificación del sistema de propiedad. Es decir, a raíz de los cambios emanados de las reformas de 1992 a la legislación agraria, se dio autonomía total a la asamblea ejidal en la toma de decisiones en materia de uso del suelo y posibilitó a los ejidatarios la división parcial o total de sus tierras para ser transferidas al régimen de propiedad privada, mediante la adquisición del dominio pleno (Secretaría de la Reforma Agraria, 1992). Al abrirse los ejidos y comunidades al mercado de tierras, empezó a manifestarse la especulación y corrupción con tierras ejidales. Por ejemplo, los empresarios inmobiliarios y sus agentes han ejercido diversas formas de presión para la enajenación de tierras ejidales, y recurren a la amenaza o

al despojo con violencia; en muchos de los casos asesorados por exfuncionarios del sector agrario (RAN, 2020).

Aunado a esto, con la disminución de los subsidios al campo, la apertura comercial impulsada por el Tratado Norteamericano de Libre Comercio (TLCAN) a partir de 1994, y la migración forzada provocada por las circunstancias económicas y políticas derivadas, se apostaba a que tarde o temprano desaparecería la agricultura en pequeña escala y la agricultura familiar, consideradas como no competitivas en el marco del tratado (Yuñez Naude, et al., 2013).

De acuerdo con varios autores, las modificaciones a la reforma agraria, la apertura comercial y, con ella, los procesos derivados del neoliberalismo, generaron cambios sociales sin beneficiar económicamente al campesinado y detonaron la privatización del suelo, llevando a la propiedad social al colapso frente al agronegocio. Asimismo, numerosos estudios describen cambios profundos en la estructura social del campesinado, los cuales se relacionan con la cultura local, el apego a los medios de vida tradicionales, y sus efectos en los cambios de uso del suelo y los recursos naturales (Zúñiga Alegía & Castillo López, 2010) (Stanford, 1993) (Yetman & Búrquez, 1998) (Pérez Muñoz & Bustamante López, 2021).

Estos procesos y cambios de trascendental importancia permiten entender el papel tardío que tuvo la reforma agraria en Tlaxcala y el entramado histórico que se conecta al problema del relevo generacional agrícola en la actualidad, pues el reordenamiento de la propiedad determinó los sistemas de herencia y el acceso a la tierra de las nuevas generaciones, a través del ejido y de la propiedad privada, disminuyendo las posibilidades para acceder a la posesión legal de un pedazo de tierra (sobre todo a juventudes y mujeres) en extensiones productiva y económicamente viables.

Ejemplo de esto es lo documentado por González (2008) en Tlaxcala, explicando que cuando la población campesina no es propietaria de terrenos agrícolas, busca estrategias que le permitan la labranza en terrenos rentados o mediante acuerdos entre poseedor y productor; mientras que, cuando el productor dispone de tierras, la superficie tiende a disminuir con el tiempo, debido a factores como la erosión, el empobrecimiento del suelo, el fraccionamiento de tierras para heredar a los hijos, entre otros, con lo cual a pesar de ello la agricultura tradicional se sigue practicando, pero cada vez más fraccionada.

Esto se refleja en el actual escenario de microfundismo e hiperatomización de las propiedades en usufructo derivado de la privatización del ejido, la que ocasionó que el tamaño de los predios se fuera reduciendo sustancialmente conforme se iba dividiendo y heredando a los familiares o vendiendo a terceros. A su vez, esto permite entender la amplitud de agriculturas de pequeña escala que hay en Tlaxcala, pues independientemente de su régimen de propiedad (privada o social), se forjaron culturas rurales diferenciadas cultural y geográficamente: unas más auténticamente campesinas, y unas con lógicas similares a la agricultura empresarial; unas en las laderas, menos favorecidas por el tipo de suelo, y otras en las zonas planas y valles, productivamente más favorecidas por su ubicación.

Esto es importante al intentar diseñar una tipología de UPs, pues para poder caracterizar el estado del relevo generacional contemplando la diversidad de agriculturas en el territorio, ello tiene que revelar una tipología que ayude a reconocer los matices en sus lógicas, culturas, geografías, etc. Este es el contexto tlaxcalteca relacionado con el relevo generacional. Una situación muy particular en el contexto mexicano, latinoamericano y global.

Las definiciones de agricultura campesina, familiar y de pequeña escala.

Un desafío inicial dentro de la abundante literatura sobre la agricultura campesina, familiar y de pequeña escala, es definir y distinguir los matices entre estos conceptos, pues frecuentemente en la academia y en ámbito medio de las políticas gubernamentales, se han usado frecuente e indistintamente las nociones de “campesinado”, “pequeños productores agrícolas” y “agricultura familiar” (Yañez Naude, et al., 2013).

En respuesta a ello, se abordan las definiciones y matices a tomar en cuenta para este estudio con el objeto de identificar el tipo de UPs presentes en el contexto tlaxcalteca, con la finalidad de que aporte al objetivo de caracterizar el estado del relevo intergeneracional agrícola de forma lugarizada y contextual.

La agricultura campesina

Tomando como primera referencia a La Vía Campesina, dada su acreditación como movimiento y coalición internacional representando a más de 200 millones de campesinas y campesinos, el término de campesino o campesina puede aplicarse a cualquier persona que

se ocupa de la agricultura, ganadería, la trashumancia, las artesanías relacionadas con la agricultura u otras ocupaciones similares. Esto incluye a las personas indígenas, las personas sin tierra, las familias no-agrícolas en áreas rurales, nómadas, y personas con medios de subsistencia vinculados al agro (La Vía Campesina, 2009).

En su definición literal, pueden identificarse algunas características que distinguen la racionalidad campesina, y que no necesariamente están presentes en otros tipos de agricultura que suelen tratarse como sinónimos, como la familiar o de pequeña escala:

“Una persona campesina es un hombre o una mujer de la tierra que tiene una *relación directa y especial con la tierra y la naturaleza* a través de la producción de alimentos y/o otros productos agrícolas. Las campesinas y campesinos trabajan la tierra por sí mismos; dependen sobre todo del trabajo en familia y *otras formas a pequeña escala de organización del trabajo*. Las campesinas y campesinos están *tradicionalmente integrados en sus comunidades* locales y cuidan el entorno natural local y los sistemas agroecológicos”. (La Vía Campesina, 2009)

La definición del Grupo de investigadores ETC⁵ sobre la Red Campesina, también ayuda a resaltar los principios y prioridades de la agricultura auténticamente campesina:

“(La red campesina) Es un sistema territorial *compuesto por relaciones comunitarias* entre unidades de producción pequeñas, locales, indígenas y campesinas, muchas veces dirigidas por familias o mujeres, que pueden dedicarse a la agricultura, a la ganadería de traspatio, al pastoreo, a la caza, la recolección, la pesca artesanal, y a la siembra urbana y periurbana. Las personas en estas redes pueden o no cultivar la totalidad de sus alimentos, comerciar con vecinos y vender el excedente en los mercados locales. Esta red *opera en gran medida fuera de los mercados financieros globales*, puede no ser identificada en las estadísticas formales y, a menudo, emplea métodos de producción más ambientalmente beneficiosos (o menos dañinos) que los de la cadena alimentaria industrial” (Grupo ETC, 2009).

⁵ Grupo de Acción sobre Erosión, Tecnología y Concentración (ETC). Organización internacional que monitorea el impacto de las tecnologías emergentes y las estrategias corporativas sobre la biodiversidad, la agricultura y los derechos humanos

Sumado a lo anterior, el abordaje socioecológico realizado por Toledo & Barrera-Bassols (2008), identifica nueve características fundamentales de la producción campesina (Ilustración 4), logrando un análisis más profundo de este tipo de agricultura frente al modelo agroindustrial, y caracterizando a la agricultura esencialmente campesina como aquella que realiza una apropiación a pequeña escala, con altos niveles de diversidad, autosuficiencia y productividad ecológica y basada en el uso de energía solar y biológica (Toledo & Barrera-Bassols, 2008).

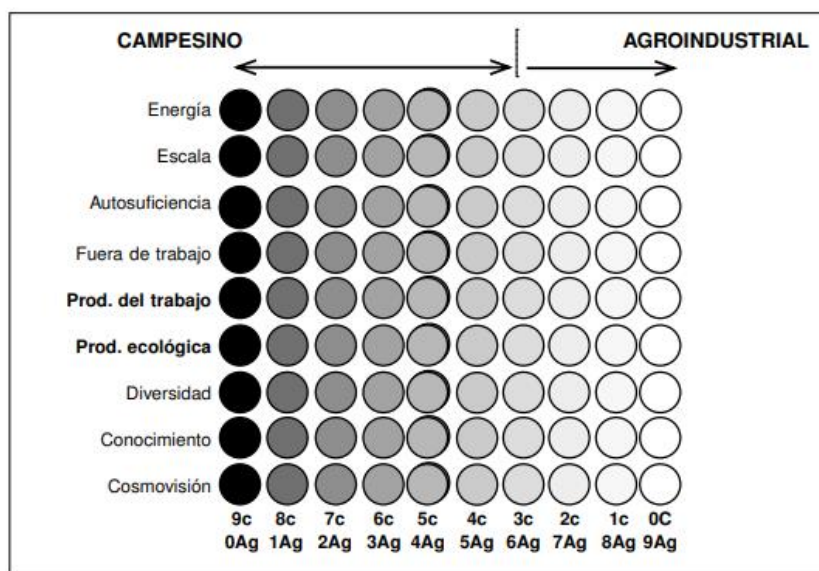


Ilustración 4. Principales criterios para distinguir entre la producción tradicional o campesina y la producción moderna o agroindustrial. Fuente: Toledo & Barrera-Bassols 2008

Las definiciones anteriores son las que se toman como referencia al hacer alusión a la Agricultura Campesina en este estudio, ya que permiten alumbrar elementos socioculturales fundamentales que la caracterizan y distinguen de otras agriculturas, tales como: la racionalidad metabólica y económica, la lógica de producción, los sistemas de conocimiento y la cosmovisión.

La agricultura familiar

Como puede apreciarse, un aspecto al que frecuentemente se hace referencia en las definiciones de agricultura campesina es su vínculo con la familia como forma de organización y como fuente principal de fuerza de trabajo en la UP, por lo cual, es pertinente matizar diferencias conceptuales contempladas en este estudio entre Agricultura Campesina,

Agricultura Familiar y Agricultura Familiar Campesina para argumentar que la agricultura campesina es esencialmente familiar, pero no necesariamente toda la agricultura familiar es campesina, pues este adjetivo implica una racionalidad, relación con la tierra y lógica metabólica distinta a una agricultura familiar con fines meramente productivos o como fuente de ingreso.

Las definiciones de Agricultura Familiar que han sido propuestas por organizaciones internacionales, instancias gubernamentales y especialistas suelen hacer énfasis en la forma predominantes de organización del trabajo, el nivel tecnológico y potencial productivo, el grado de vinculación al mercado, el aporte económico de la actividad agrícola al ingreso familiar, el acceso a bienes y servicios públicos o el nivel de marginación de la zona en la que se encuentran (FAO, 2012-2013; FAO-SAGARPA, 2012; Yúñez Naude, et al; 2013; Morales, 2022)

Aunque actualmente existe cierto consenso con respecto a un conjunto de atributos que debieran ser considerados en la determinación del carácter familiar de la agricultura (uso intensivo de la fuerza de trabajo familiar, gestión de la unidad por parte del jefe de familia y tamaño de la explotación o producción), las condiciones socioculturales, medioambientales, económicas y agroecológicas heterogéneas que predominan en cada país, aunado a las diferencias en los marcos conceptuales y al tipo de variables e indicadores que se pueden construir a partir de los censos nacionales, sigue dando lugar a definiciones y tipologías muy diversas. La inclusión o exclusión de segmentos poblacionales en función de criterios operativos o de la información disponible, la determinación del límite superior del tamaño de la UP, y los problemas para incorporar el concepto de productividad de la tierra, entre otros, han dificultado la elaboración de una definición operativa susceptible de ser generalizada (Méndez Espinoza, et al., 2021).

La diversidad de definiciones institucionales existentes no necesariamente mencionan como características esenciales de la agricultura familiar al tipo de relación que tienen con la tierra y la comunidad, la dependencia del uso sostenido de capital ecológico, la búsqueda y defensa del autosustento como estrategia metabólica, el uso de circuitos cortos y descentralizados de producción y consumo, las matrices culturales que sustentan una lógica no capitalista, y otros

aspectos bioculturales a los que las agriculturas campesinas y tradicionales (Toledo & Barrera-Bassols, 2008) (Boege, 2008).

Con la finalidad de diferenciar la Agricultura Familiar Campesina (cuya estrategia metabólica es el autoabasto e implica vínculo con su parcela y comunidad) de la Agricultura Familiar con un enfoque más económico productivo (como los emprendimientos agrícolas familiares), resulta útil el enfoque de Van del Ploeg (2014), pues reconoce a la agricultura familiar como un fenómeno complejo, multiestratos y multidimensional difícil de captar y comprender, pues implica contemplar mucho más aspectos de los que usan más comúnmente para describirla: que la familia es propietaria de la tierra y que el trabajo es realizado por los miembros de la familia (Van der Ploeg, 2014), o que tienen (o no) determinado potencial productivo y de ingreso económico.

Desde esta perspectiva, la agricultura familiar no se define solo como una empresa económica que se centra principal o únicamente en las utilidades, ni por el tamaño de su parcela, sino más por la forma en que la gente cultiva y vive, un lugar donde la continuidad y la cultura son importantes. En otras palabras, las agriculturas familiares no solo producen alimentos y generan ingresos, sino que también son hogares donde se transmiten valores y tradiciones a las futuras generaciones. Este vínculo entre el pasado, presente y futuro crea una identidad y sentido de orgullo, así como una conexión con la comunidad, donde se preserva la cultura y se fortalece la economía local (Van der Ploeg, 2014).

Tener presentes los matices entre las definiciones institucionales y alternativas de Agricultura Familiar en este estudio, tiene el propósito de matizar las diferencias entre las UPs estudiadas al momento de analizarlas y hacer su caracterización y tipología.

La agricultura de pequeña escala

Un último aspecto a abordar en relación a la Agricultura Campesina y la Familiar es el de la extensión de la unidad productiva o de donde realizan las actividades agrícolas, ya que estos tipos de agricultura suelen caracterizarse por ser de “pequeña escala”. Esto se puede asociar a que el objetivo principal de la producción es la reproducción de la propia unidad productiva, además de que el instrumental tecnológico y la fuente de energía utilizados en el modelo campesino y familiar no permiten una apropiación más allá de una cierta extensión.

Ahora bien, en cuanto a quién cuenta como “pequeña escala”, existe literatura y ejemplos contrastantes con distintos umbrales según la cultura, la geografía y la circunstancia nacional.

El informe del Grupo ETC de 2022, señala la posición de la FAO en la definición de “productores en pequeña escala”, redactado por su jefe de estadísticas en 2017, quien exploró la posibilidad de definir las 5 ha como umbral universal. Sin embargo, en 2018 la misma FAO realizó una consulta global sobre la métrica de las pequeñas fincas, misma que rechazó en establecer un umbral universal.

También los datos de GRAIN (2014), advierten que establecer cualquier definición universal ignora las diferencias regionales, ya que los gobiernos de muchos países definen “pequeño” de manera diferente, en función de contextos relevantes, factores tales como el tamaño relativo de la finca, factores económicos y culturales y otros. Por ejemplo, los tamaños promedio de las fincas descritas como pequeñas son mucho más altos en algunas regiones como América Latina, el Caribe y América del Norte: el “pequeño agricultor” promedio en América del Norte posee 67.6 ha de tierra, mientras que en América Latina y el Caribe GRAIN determinó que el tamaño promedio de una finca pequeña es de 9.7 ha. (GRAIN, 2014).

En el mismo tenor, en el libro “Nuevos Campesinos”, de van der Ploeg se argumenta que el factor diferenciador determinante entre la agricultura campesina, empresarial o capitalista no es el tamaño de la explotación, sino “las diferentes maneras en que se ordena lo social y lo material” puesto que estos modos de producción agrícola determinan “profundamente la magnitud del valor agregado y su redistribución, también a la naturaleza, calidad y sostenibilidad del proceso de producción y los alimentos resultantes” (van der Ploeg. 2010; p. 21).

Aunque suele asociarse la agricultura familiar y campesina a la pequeña escala, coincido en que esta variable no es determinante, por lo que es pertinente prescindir de un límite universal arbitrario y aplicar las definiciones útiles y adaptadas al contexto de México y Tlaxcala, para identificar el tipo de UP presentes en el territorio, identificar sus lógicas productivas y bioculturales, y definir aquellas con las que se trabajará en esta investigación.

Conclusiones respecto a la conceptualización de la agricultura campesina, familiar y de pequeña escala

Puede interpretarse que el campesinado, la familia y la pequeña escala están inextricablemente vinculados, lo cual lleva a que se usen de manera indistinta como calificativos de la agricultura cuando las características de las unidades productivas convergen en cuanto a sus modos de apropiación, producción agrícola y factores bioculturales. Sin embargo, no necesariamente toda la producción familiar es campesina, dado que la primera hace alusión a una forma de organización, al origen de la fuerza de trabajo y a su lógica productiva y económica, mientras que la segunda implica también una racionalidad, principios y formas de relacionarse con la tierra, naturaleza y la comunidad, con la conservación de la biodiversidad y agrobiodiversidad, con el autoabasto como prioridad, y con el mercado alternativa de intercambio o ingresos. Es decir, la lógica que mueve las decisiones de las UP campesinas no consiste en adaptarse de manera exclusiva a los criterios de competitividad fijados por el mercado, sino que su objetivo es asegurar la alimentación y el trabajo directo en la parcela, conservar el patrimonio, la agrobiodiversidad, y darle continuidad a una forma de vida, a una cosmovisión que imprime a las agriculturas campesinas una cultura de resistencia ante la adversidad, que solo se quiebra cuando la sucesión no está garantizada.

Un ejemplo de estos matices puede verse en casos de UP de pequeña escala y con organización familiar, pero tener una lógica económica orientada al mercado, en donde la motivación principal de producir responde a la generación de ingresos y al crecimiento económico de la empresa familiar, sin considerar necesariamente el autoconsumo, el cuidado de la tierra, la generación de biodiversidad y de comunidad (a diferencia de la agricultura campesina), o bien lo hacen para producir commodities o dinero. Asimismo, pueden existir unidades productivas con extensiones de tierra catalogadas como medianas e incluso grandes en el contexto local, cuya gestión es nítidamente familiar y puede o no tener una lógica campesina, reduciendo el factor de la escala como determinante de estos tipos de agriculturas, sus lógicas económicas y socioculturales, y sus modos de apropiación y prácticas agrícolas.

Un último aspecto que me resulta imprescindible analizar, es la discusión en torno a la necesidad de transformar la agricultura familiar en un negocio enfocado en obtener

beneficios para retener a los jóvenes en el sector. Al respecto, Van del Ploeg (2014) propone que la agricultura familiar debe convertirse más en una actividad empresarial que campesina, pues si las agriculturas familiares auténticamente campesinas crecen gracias a la gestión sostenible de recursos y el aprendizaje intergeneracional, mientras que las fincas empresariales se expanden absorbiendo otras explotaciones familiares, la tendencia empresarial podría representar una amenaza para la agricultura familiar con racionalidad campesina. Paralelamente, también emergen tendencias positivas, como la recampesinización, donde las fincas familiares refuerzan su posición siguiendo principios agroecológicos y diversificando sus actividades, creando nuevos productos y servicios. Este enfoque busca fortalecer la agricultura familiar y promover su defensa, revalorizando su carácter campesino (Van der Ploeg, 2014).

La agroecología ve oportunidades en la diversidad, y esto incluye la diversidad de actividades, sistemas de conocimiento, prácticas de gestión y uso de la tierra que coexisten dentro de un territorio rural (Tittonell, 2023). En el marco de esta investigación y del contexto agrícola dado, esto significa que la situación de las UPs y sus integrantes difiere en función de sus activos, actividades, ubicación, estructura familiar, estrategias de sustento, toma de decisiones y preferencias, oportunidades, orientación productiva, estrategias de comercialización, integración en el sistema alimentario, etc.

La propuesta entonces es categorizar la diversidad resultante de UPs y de las personas que las integran, mediante tipologías. Para esta investigación, se parte de la convicción de que tanto las tipologías de UP en Tlaxcala, como la caracterización de la sucesión intergeneracional en la agricultura desde la perspectiva de sus actores, debe diseñarse y adaptarse en función del contexto específico, y de los casos de estudio en concreto en los que se enfocará la investigación.

De forma general se contemplan los siguientes factores para la tipificación de las UPs agrícolas, los cuales pueden relacionarse con las dimensiones de la agroecología: sociocultural y económica, técnico-productiva y política.

1. Racionalidad: aspiraciones, toma de decisiones y preferencias; lógica campesina o empresarial.

2. Organización del trabajo y mano de obra: familiar, asalariada (jornaleros) y otras formas de desarrollo de las actividades agropecuarias (faenas, manovuelta, voluntariado, etc).
3. Ubicación y escala: diferencias de suelo, clima, geografía de los agroecosistemas; ámbito rural, rur-urbano o urbano; extensión en hectáreas.
4. Propiedad: privada (pequeña propiedad) y social (ejidos y comunidades indígenas)
5. Sistema de manejo agrícola y orientación productiva: convencional, tradicional, agroecológico, orgánico.
6. Género: diferencias en el tipo de trabajo, cuidados y acceso a la tierra.
7. Vinculación con el mercado y el Estado: estrategias de sustento, comercialización e integración al sistema alimentario. Acceso a apoyos gubernamentales.
8. Activos y oportunidades: diferencias en el acceso a insumos externos al sistema, tales como mano de obra, tecnología agrícola, capacitación, financiamiento, etc.
9. Dinámicas migratorias y feminización del campo.
10. Vinculación con algún tipo de movimiento social o figura organizativa (principalmente agroecológica).

La tipología estará sujeta a ajustes derivados de los hallazgos en el trabajo de campo. Esto permitiría diferenciar con mayor precisión y profundidad el tipo de UP, el lugar, sus protagonistas, las barreras y estrategias para caracterizar el estado del relevo intergeneracional en ellas, sin adaptar la realidad a la teoría, sino la teoría a la realidad.

Sistemas y modos de producción agrícola: propuestas útiles para su tipificación en el contexto local

Un aspecto que considero interesante contemplar como factor de relación entre las UP que tienen sucesor y las que no, es el tipo de manejo y prácticas agrícolas que implementan, pues esto podría ser un indicador productivo que influye en las aspiraciones a continuar con el campo, dado que pueden relacionarse con los costos de producción, los insumos internos y externos a utilizar, las fuentes de trabajo y energía, el manejo de plagas y enfermedades, y la capacidad de adaptación a factores bioclimáticos que afectan a sus parcelas, además de lo cultural, etc.

Sandoval et al. (2022), proponen una clasificación de los sistemas agrícolas en México útil para caracterizar la dimensión técnico-productiva de las UP en relación al tipo de manejo. Con base en varios autores, ubican principalmente tres formas de sistemas agrícolas o agriculturas: la convencional, la tradicional y la orgánica. Cada uno responde a diferentes escalas, capacidad productiva, tipo de manejo y necesidades (Sandoval Genovez, et al., 2022).

Con la finalidad de distinguir el tipo de sistema agrícola o manejo que existe en las UPs abarcadas en este estudio, se describen estos sistemas agrícolas con base en la categorización de Sandoval et al. (2022), añadiendo a la agricultura Agroecológica al considerar oportuno distinguirla de la orgánica en este estudio.

1. La agricultura convencional. Es la de mayor escala, representa mayores volúmenes de producción y sirve de referente de la producción masiva; se enfoca al monocultivo, emplea maquinaria agrícola, agroquímicos y riego (González y Velasco, 2015; González, 2008). En el caso de México, dicha forma de agricultura está destinada a abastecer la demanda nacional y/o extranjera de granos, hortalizas y frutos. Es decir, este tipo de agricultura representa, además de mayor producción, una importante fuente de ingresos para quien la ejerce.
2. La agricultura tradicional. Se caracteriza por amalgamar elementos tecnológicos con prácticas ancestrales de cultivo, combinando el reducido uso de agroquímicos con abonos de origen animal; la utilización limitada de maquinaria agrícola y/o uso de animales de tracción para realizar la actividad agrícola; el riego puede o no estar presente. La agricultura es vista como una manera de sustento en una escala micro, ya que en gran medida dependen de la fuerza de trabajo familiar y otras variantes como el trabajo comunal recíproco (González, 2008). Torres et al. (2020) también se refieren a la agricultura tradicional como un modo de vida tanto en generaciones actuales como en el relevo generacional, donde la racionalidad campesina permite adecuarse y mantener la relación humano-naturaleza, basándose en los conocimientos heredados de los ancestros independientemente de la escala de producción. (Torres Solís, et al., 2020)

3. La agricultura orgánica. El perfil de la producción orgánica en México se encuentra en franco crecimiento; actualmente los alimentos de este tipo ostentan el Distintivo Nacional “ORGÁNICO MEXICO”, el cual es regulado por la Secretaría de Agricultura, a SENASICA⁶ y la Ley de Productos Orgánicos para certificar la producción orgánica, entendida como aquella que utiliza al máximo los recursos de la tierra, dando énfasis a la fertilidad del suelo, la actividad biológica y a minimizar el uso de recursos no renovables, no utilizar fertilizantes y plaguicidas sintéticos (ASERCA, 2017). Sin embargo, los productos con certificación orgánica suelen tener un destino de exportación⁷.
4. La agricultura agroecológica. Promueve sistemas de producción más saludables y sostenibles en un contexto de preocupación mundial sobre los impactos socioambientales de los sistemas alimentarios para la salud humana y planetaria. Es un enfoque más multidimensional, siendo paralelamente una disciplina científica, un movimiento social/político y una práctica agrícola que reúne, sintetiza y aplica conocimientos interdisciplinarios con una óptica holística, sistémica y un fuerte componente ético-político, con el fin de generar conocimientos, validar y aplicar estrategias adecuadas para diseñar, manejar y evaluar sistemas alimentarios sustentables que promuevan la seguridad, soberanía y autonomía alimentaria. Incluso hay enfoques que proponen el término “Agroecologías” (en plural), y matizan diferencias y tipologías de agroecología que se dan hoy en día.

Esta clasificación de los sistemas agrícolas en México permite concluir que, si bien puede decirse que en general la producción masiva en los sistemas convencionales es la que más derrama económica produce, no debe dejarse de lado la importancia de la agricultura tradicional-campesina como medio de sustento de las familias rurales que producen el grueso de los alimentos en el país. Así mismo, es relevante contemplar la creciente demanda de productos más saludables, de proximidad y con prácticas agrícolas sostenibles, los cuales promueven enfoques como la agricultura agroecológica, que va más allá de la certificación

⁶ Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria.

⁷ México está posicionado entre los 20 principales países exportadores y en el 4º lugar como productor de alimentos orgánicos; países como Japón, EEUU, y la Unión Europea reciben alimentos orgánicos mexicanos. (SADER, 2017)

orgánica y la agregación de valor económico, dando también valor simbólico a los alimentos y adoptando un posicionamiento ético, político y de enfoque de sistemas alimentarios más allá de las Unidades Productivas.

El relevo generacional agrícola: enfoques, conceptos, y miradas pertinentes

En este punto, resulta una obviedad argumentar que las agriculturas campesinas, familiares y de pequeña escala (con sus respectivos matices entre sí), dependen de la complementariedad, inclusión y relevo generacional para la continuidad y réplica de las actividades agrícolas en la UP.

Al indagar y al hacer revisión bibliográfica sobre el tema, puede apreciarse que, dependiendo del tipo de estudio y de los autores, se han utilizado terminologías como Relevo Generacional, Sucesión Agrícola, Transmisión o Transferencias Agrícolas Intergeneracionales (Sandoval et al., 2022; Cassidy, et al., 2019; Chiswell, 2013; Dirven 2012, 2023; Jiménez et al; 2018; Korzenszky, 2018; Malán 2016; Pollnow & Caldas, 2021; Vizcarra, et al., 2015). Para fines de este análisis, se utilizarán dichos términos de manera indistinta, haciendo referencia a la sucesión del uso y gestión de las UP agropecuaria a la siguiente generación, incluyendo el proceso de transmisión de bienes, conocimientos y saberes agrícolas, para dar continuidad a la agricultura como actividad principal de trabajo e ingresos, sustituyendo gradualmente la retirada de las generaciones mayores de la unidad productiva. Lo anterior se aterrizará en el contexto de Tlaxcala y sus diversidades.

Para explorar y comparar los procesos por los cuáles los posibles sucesores ingresan, rechazan (o son excluidos) de la agricultura, es pertinente asumir un enfoque lo más inclusivo y amplio posible: transdisciplinario, intergeneracional, interseccional, intercultural, y con perspectiva de género. Esto incluye conceptos y cuestiones clave en torno a la transferencia intergeneracional de recursos agrícolas, así como los hallazgos sobre las juventudes y su relación con el agro, en el supuesto de que las generaciones jóvenes son las más idóneas (y necesarias) para ser los futuros sucesores ante el actual escenario de gerontocracias campesinas que se presentan hoy en día frente a la crisis global que padecemos.

Los tipos de relevo generacional en la agricultura: el modelo intrafamiliar y nuevas dinámicas

Al pensar en el relevo generacional en términos de la transferencia de tierra y recursos agrarios de una generación a la siguiente, es importante tomar en cuenta que hoy día no sólo las familias componen las UP agrícolas, lo cual abre la posibilidad de que otros actores converjan en ellas, dando lugar a nuevas vías de sucesión (Sandoval Genovez, et al., 2022).

Por un lado, algunos de los estudios sobre una nueva generación agraria muestran que el modelo que predomina es el *relevo generacional intrafamiliar*, es decir, que la persona que se incorpora tiene un origen agrario vinculado a la familia (Lobley, 2010; Chiswell, 2016; Monllor & Megias s/f). Importante mencionar que este sistema de herencia de la tierra suele ser patrilineal, es decir, que y culturalmente está basado en traspasarla al primogénito masculino por usos y costumbres, lo cual se refleja en la desigualdad histórica de acceso a la tierra de las mujeres, siendo que en México y en Tlaxcala, aunque se estima que representan el 34% de la fuerza laboral en el campo y que son responsables de más de la mitad de la producción de alimentos, sólo 25.9% poseen un certificado parcelario que las acredita como ejidatarias o comuneras son mujeres, que, a la par, les impide acceder a apoyos públicos y a la toma de decisiones (INMUJERES, 2020).

Paralelamente, otros estudios también evidencian como emerge una nueva tendencia en que este patrón intrafamiliar se rompe y aparecen en escena nuevas dinámicas que han sido denominadas como *relevo generacional extrafamiliar*, en las que un perfil nuevo de personas se incorpora al sector sin raíces agrarias, pero con la plena voluntad de hacer de la actividad en el campo su camino profesional. En estas nuevas generaciones agrarias sin vínculo directo con el sector se ha identificado que tiende a ser un perfil femenino, en muchos casos urbano y con una clara vocación de formar parte de los sistemas agroalimentarios locales. Para estos nuevos sucesores, el acceso a la tierra se considera la barrera más determinante para arrancar con la actividad por su compleja dificultad, tanto estructural como normativa (Monllor, s/f)

En el mismo tenor, otros enfoques muestran la emergencia de una nueva generación agraria identificada con el concepto de *nuevo campesinado* (van der Ploeg, 2008), tanto de vínculo familiar como de orígenes nuevos, que incorpora una mirada más social y ambiental de los sistemas agrarios, y que adopta la agroecología como herramienta para caminar hacia nuevos

escenarios de soberanía alimentaria (Sutherland, 2012; Calvário, 2017; Milone y Ventura, 2019).

Algunas innovaciones sociales se están dando en distintas partes del mundo para fomentar ese tipo de relevo extrafamiliar. Uno de ellos son los Espacios Test Agrarios de la RETA⁸ en España, que implementan un programa de facilitación de los procesos progresivos de instalación de nuevos agentes al sector agrario, coordinado mediante una gobernanza estructurada y consensuada con todos los agentes implicados. De igual forma, existen los llamados Bancos de Tierras, que son entidades generalmente públicas que ejercen de mediadoras entre los propietarios de fincas rústicas y los agricultores (COAG, s/f). También está el caso de pequeños agricultores en Austria documentado por Korzenszky (2018) y su modelo “etapa por etapa”, el cual reúne a agricultores ancianos sin sucesores y jóvenes personas que aspiran a dedicarse a la agricultura, pero enfrentan diversas dificultades económicas, sociales y culturales para entrar en el sector.

En el caso de México, también existen ejemplos que promueven el relevo generacional extrafamiliar de manera indirecta, a través de programas de apoyo a jóvenes interesados en el agro, independientemente de si tienen tradición familiar en ello. Un ejemplo es el Programa de Jóvenes Herederos del Campo (2024)⁹ implementado por el Gobierno de Jalisco, el cual tiene el objetivo de brindar apoyo económico para jóvenes entre 19 y 35 años, mujeres emprendedoras del sector agropecuario y organizaciones productivas sustentables que cuenten con un proyecto de emprendimiento y valor agregado. También, a nivel nacional el Gobierno de México (2018-2024) ha implementado programas para contribuir al bienestar y restituir los derechos de las mujeres que viven en zonas indígenas y rurales. Asimismo, desde 2019, el Programa Producción para el Bienestar celebró un convenio con la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, que consiste en que jóvenes participen como aprendices del programa Jóvenes Construyendo el Futuro y desempeñen sus actividades y prácticas en el campo, y sus tutores son las y los productores que forman parte del programa Producción para el Bienestar. De acuerdo con la SADER¹⁰ (2022), el objetivo es que las y los jóvenes

⁸ Red de Espacios Test Agrarios. Ver: <https://espaciostestagrarios.org/la-red-de-espacios-test-agrarios>

⁹ Ver: misprogramas.jalisco.gob.mx/programas/apoyo/Programa-de-apoyo-para-jovenes-herederos-del-campo/872/2023

¹⁰ Ver: <https://www.gob.mx/agricultura/articulos/jovenes-en-el-sector-primario-factor-de-cambio>

que trabajan en el campo mexicano se preparen para ser las y los futuros productores que doten a la nación de autosuficiencia alimentaria y adopten prácticas sustentables que den paso a la transición agroecológica. Por su parte, el Programa Estratégico del Registro Agrario Nacional 2021-2024, en su objetivo número 5 se establecen acciones para atender de manera prioritaria a las juventudes y con ello fortalecer su presencia y protagonismo en el campo, principalmente en ejidos y comunidades agrarias (propiedad social de la tierra).

En conclusión, ya sea el relevo de tipo intrafamiliar o extrafamiliar, en ambos procesos de transferencia de tierra, recursos y conocimientos agrícolas interactúan dos actores importantes: las personas agricultoras que enfrentan problemas de sucesión (normalmente de edad avanzada) y las personas sucesoras como próxima generación de agricultores (incluyendo a las juventudes y mujeres). Esto coincide con el argumento de que la sucesión agrícola intergeneracional es una interacción bidireccional entre las generaciones mayores y las más jóvenes, en las que ninguno controla completamente el proceso (Cassidy, et al., 2019), lo cual apunta a la necesidad de recoger las percepciones y preocupaciones de ambos actores.

Con los referentes expuestos en este apartado, me parece pertinente e interesante distinguir los tipos de sucesión existentes y vigentes en el contexto de estudio, así como las similitudes y diferencias en los procesos de transmisión intergeneracional que se dan en Tlaxcala en comparación con lo documentado en otras investigaciones y latitudes.

Los tipos de sucesores

Desde la academia, autores consideran que deben explorarse más a fondo las características y visibilizar las perspectivas de las personas sucesoras agrícolas en las investigaciones, bajo el argumento de que el entendimiento de la sucesión generacional está obstaculizado por una falta de compromiso académico con la próxima generación de agricultores, la cual se deriva de la ausencia de una comprensión clara de quién es “el sucesor” (Chiswell, 2014).

Dentro de las vías de sucesión intrafamiliar, Cassidy y colaboradores (2019) distinguen entre “sucesores tempranos”, aquellos que pasan directamente a la agricultura y lanzan una carrera agrícola de inmediato después de terminar la escuela, y “sucesores tardíos”, siendo estos últimos aquellos que abandonan por primera vez la UP familiar para dedicarse al estudio o a

otros trabajos (en la comunidad o más allá), y regresan a la agricultura más adelante en la vida por diversas razones, para adoptar un estilo de vida agrícola pluriactivo o por desempleo.

Por otro lado, dentro de las vías no patrimoniales, los sucesores “recién llegados” suelen ser aquellos que ingresan a la agricultura después de haber establecido una carrera en otro campo, principalmente aprendiendo agricultura a través de aprendizajes en escuelas agrícolas para laborar o emprender en el sector, mientras que otros son autodidactas y, generalmente, tienen pequeñas parcelas, con el objetivo de proporcionar alimentos para sus familias. Es común que para los agricultores no patrimoniales el acceso a la tierra y a la vivienda sea un obstáculo importante (Cassidy, et al., 2019).

Chiswell (2014) también propone un marco conceptual para identificar los tipos de sucesores, considerándolos como actores autónomos y valiosos que determinan que la sucesión agrícola sea (o no) efectiva. Para ello, hace la siguiente diferenciación, enfatizando que, más allá de la semántica, son tres actores distintos con pensamientos, experiencias y perspectivas contrastantes:

1. “El sucesor (consolidado)” es alguien a quien ya se le ha cedido la gestión y control de la UP. Es decir, es responsable de la toma de decisiones aun cuando su antecesor, ya sea familiar o no, esté presente.
2. “El sucesor potencial” es alguien que podría, potencialmente, en el futuro, obtener la gestión y control de la finca. El sucesor potencial puede asumir dos “posiciones” distintas:
 - 2.1 “El sucesor posible” es alguien que se identifica como la persona que, en virtud de una relación de parentesco con el agricultor, se asume como futuro sucesor/a (Por ejemplo, el hijo mayor o el yerno). Esta puede ser la suposición del agricultor o la suposición del sucesor potencial. Por ejemplo, los agricultores pueden expresar que identifican a un sucesor cuando tienen descendientes menores demasiado jóvenes; pero hasta que tengan la edad suficiente para decidir por sí mismos, sólo puede ser considerado un “posible” sucesor.
 - 2.2 “El sucesor prospecto” es aquella persona que ya está avanzando (activa y progresivamente) hacia el control y gestión de la UP agrícola como resultado de un acuerdo formal o informal entre la familia de agricultores y ellos. Sin embargo,

también es posible que obtengan repentinamente el control administrativo total de la noche a la mañana, tras la muerte o incapacidad del agricultor.

Los efectos del relevo generacional y de los sucesores en las UP

Potter y Lobley (1996; 2010), aportan un elemento útil para analizar en este estudio: los efectos que tiene el proceso de sucesión agrícola y los tipos de sucesores en las UP en el presente y en el futuro.

Los autores ofrecen el término “efecto de la sucesión” para hacer referencia al impacto que tiene el que haya expectativas/esperanzas de sucesión en las UP, teniendo a la agricultura como fuente de ingreso principal o negocio. Las evidencias sugieren que el valor de los activos agrícolas totales suele ser más alto en las UP donde hay un sucesor presente, permitiendo hacer una asociación positiva entre capital social agrícola (donde al menos dos próximas generaciones podrían ser soportadas) y la existencia de sucesión en las UP.

De acuerdo con estos autores, el efecto de la sucesión puede verse reforzado por el “efecto del sucesor”, es decir, el impacto que tienen los propios sucesores, a medida que asumen gradualmente (o a veces rápidamente), el control administrativo. Los sucesores suelen regresar de un período de formación agrícola con nuevas ideas y un enfoque innovador del negocio. (Potter & Lobley, 1996) (Lobley, et al., 2010). Este puede ser el caso también de jóvenes que migran temporalmente y que regresan a sus lugares de origen después de haber laborado en el campo (o en otro sector).

El “efecto del sucesor” genera un renovado entusiasmo por la UP como fuente de alimento, trabajo e ingresos a medida que las partes comienzan a compartir responsabilidades de toma de decisiones y gestión. En este sentido, algunos trabajos han documentado que UPs que tienen sucesor prospecto, están motivadas y cada vez más dispuestas a la adaptación, a la inversión y a la expansión, impulsadas por el “interés generacional” (de todas las personas involucradas en la UP) en su sucesor potencial, lo que proporciona un incentivo para la planificación y la expansión (Gasson y Errington, 1993).

Conclusiones para el análisis del relevo generacional en el contexto local

Partiendo de los enfoques citados, concluyo que para ser necesario desarrollar una comprensión más clara del proceso de transferencia intergeneracional agrícola en Tlaxcala, es necesario incorporar y darles voz a todos los tipos de sucesores emergentes durante las investigaciones. Por ello, se espera tomar en cuenta las distinciones de los tipos de sucesión, sucesores y sus efectos hasta ahora mencionadas por los autores de referencia (Sandoval, 2022; Cassidy, 2019; Chiswell, 2014; Lobley & Potter 1996, 2010), que ayude a lograr una comprensión más matizada del estado de la sucesión en Tlaxcala, con un potencial de incidencia social más inclusivo, viable y pertinente.

Por último, coincido en que debe distinguirse que existen otros recursos agrarios a contemplarse dentro de la transmisión aparte de la tierra y de activos agrícolas materiales; por ejemplo, los conocimientos y habilidades agrícolas, ya que de éstas depende la continuidad y réplica de las actividades agrícolas en las nuevas generaciones (Jiménez Barbosa, et al., 2018).

En este sentido, será pertinente consultar los trabajos que mencionan al relevo generacional como una estrategia para rescatar tradiciones, métodos y saberes; y que reconocen que es necesaria la participación tanto de quien posee el conocimiento, tanto como de las personas y generaciones potencialmente sucesoras y herederas del mismo (Vizcarra et al., 2015; Sandoval et al., 2022).

Las juventudes y la sucesión agrícola

Se ha dicho que los estudios sociológicos sobre poblaciones se orientaron durante décadas a trabajar solamente con adultos, lo cual invisibilizó a los demás sujetos como mujeres, jóvenes y niños (Weisheimer, 2013).

Para evitar replicar esa situación y contribuir nuevas aproximaciones de investigación, este estudio se inspira en el enfoque holístico de la Agroecología, particularmente, haciendo énfasis en las juventudes y su relación con la sucesión agrícola como sucesores potenciales, dada la importancia de su participación en la reproducción de las UP de pequeña escala y de agricultura familiar campesina, de las cuales ya se ha evidenciado su importancia mundialmente, y particularmente en México y en Tlaxcala, en donde las juventudes

representan la creación de nuevas formas de producción y reorganización agropecuaria, y su participación activa en el campo como tomadores de decisiones en las UP, y como dueños de la tierra, siendo esto indispensable.

Dialécticas sobre el interés de los jóvenes en el campo

Aunque pueda comprobarse la presencia y participación de las juventudes en la agricultura en los casos de estudio de esta investigación, no debe obviarse que dichas juventudes sean vistas o se asuman como sucesoras potenciales. Es decir, que estén (o no) realmente interesadas en continuar con la agricultura como una opción principal.

En este sentido, algunos argumentos hacen referencia a un abandono de las labores del campo por parte de la población joven, y abunda el discurso generalizado de que no pretenden continuar con las actividades laborales heredadas por sus padres, sobre todo si son relacionadas con la agricultura (Peñañiel, 2023; Ramos, 2023; Montiel, 2019; Osorio & Rojas, 2023; Muñetón, 2023; Lima 2018; Polvo, 2024; De la Luz Degante, 2019, 2021; Ares, 2024). Adicionalmente, existe la idea de que las nuevas generaciones deben “superarse”, la cual es en gran medida implantada por los padres a los hijos (y reforzadas por la sociedad y los medios de comunicación), ya que los progenitores buscan un “mejor futuro” para sus descendientes y así evitar que sufran las carencias vividas por los padres (Sandoval Genovez, 2018).

Sin embargo, estas posturas también tienen sus matices y existen análisis que demuestran que los jóvenes en diferentes contextos y latitudes sí están interesados en dedicarse a la agricultura y están buscando los recursos para hacerlo, prediciendo que el número de nuevos agricultores en los países del capitalismo tardío aumentará y muchos de ellos serán juventudes, mujeres y personas identificadas como neorrurales o nuevos campesinados (Cassidy et al; 2019; van der Ploeg; 2010). También, se ha registrado que el deseo de las juventudes de dedicarse al campo es a menudo una respuesta a los procesos económicos, sociales y ambientales que sustentan la agricultura tal y como se practica hoy en día, por lo cual el apoyo a sus aspiraciones es vital para el proceso de recampesinización¹¹, y hace

¹¹ Van der Ploeg “La recampesinización es en esencia, un término moderno para definir la lucha por la autonomía y subsistencia dentro de un contexto de privación y dependencia. Señala que existen varios tipos de recampesinización, identificando tres grandes grupos: recampesinización tipo I corresponde a casos de familias rurales que cambiaron su forma de producir de una agricultura alta en insumos con baja independencia a una

necesario repensar los conceptos básicos utilizados para interpretar los procesos de desarrollo rural y agrario (van der Ploeg, 2008; Noboa, 2021; van der Berg et al., 2018).

Estudios de caso sobre juventudes interesadas en la agricultura, reflejan que tienen una comprensión clara de las limitaciones generacionales y de otro tipo que dificultan su acceso a la tierra y de otros recursos necesarios para una agricultura exitosa (White, 2018). Por ello, es importante contribuir al análisis y acciones para afrontar los retos de este bloque poblacional en las labores agrarias, así como visibilizar las aspiraciones de las juventudes y debatir sobre las normas dominantes de los futuros calificados como aceptables o “dignos” (Cassidy, et al., 2019).

El concepto de juventud en el ámbito agrícola

El propósito de este apartado es delinear y tener claridad en cuanto al concepto de juventudes y la complejidad en definir las en el ámbito agrícola, más allá del parámetro de edad para decidir quién es joven y quién no lo es.

Las primeras aproximaciones a la población joven se desarrollaron tomando un rango de edad como el factor más socorrido con la finalidad de estandarizar el concepto de juventud. Ello dio lugar a dos tipos de estándares más usados actualmente: el nacional usado para las estadísticas de cada país y el empleado por organismos internacionales, los cuales pueden variar dependiendo de la institución (Sandoval Genovez, et al., 2022).

Según el criterio de organismos internacionales, se consideran jóvenes a las personas con edades comprendidas entre los 15 y los 24 (UNESCO, 2005). Así mismo, de manera interna cada país puede definir su propio rango. De acuerdo con la Ley del Instituto Mexicano de la Juventud, publicada en el Diario Oficial de la Federación el 6 de enero de 1999, se considera joven a toda persona cuya edad comprende entre los 12 y los 29 años (IMJUVE, 2017).

Sin embargo, me parece que en este caso hay elementos necesarios de integrar para entender mejor a las juventudes, su inclusión y su rol en la sucesión generacional, dado que la juventud representa un momento de vida importante en el que se empieza a establecer la identidad,

forma de agricultura agroecológica, Tipo II corresponde a casos de retorno, familias rurales que vivían en el campo y de la agricultura pero emigraron a la ciudad y luego retornan a la ruralidad y tipo III corresponde a familias ciudadinas, sin experiencia agrícola que deciden mudarse y hacer su vida en la ruralidad

proyecciones, expectativas y sueños para la vida futura, y la toma de decisiones respecto a determinados hechos relacionados con cómo, dónde y con quién vivir, tales como conformar una familia, crear un patrimonio, asentarse en un lugar, decidir la profesión, oficio u ocupación, definir prioridades, etc.

Por ello, coincide en que definir y distinguir a las juventudes en un territorio es más complejo que un rango de edad, pues ante todo son personas que, agrupadas, conforman un sujeto colectivo con características muy heterogéneas, dando lugar a que cada sociedad tenga una concepción o tipología de juventudes según la región y los elementos culturales propios (independientemente de las fronteras geopolíticas). Por ejemplo, en el caso de juventudes que se casan y dejan de ser jóvenes para integrarse en la vida adulta familiar, pues ya toman decisiones respecto a su familia y adquieren responsabilidades diferentes a lo que generalmente asume un joven. Aquí ya hay un compromiso y responsabilidad con la familia y la sociedad en función de los cargos que deberá tomar durante su vida (tanto en contextos urbanos como en rurales e indígenas, en donde existen otros roles comunitarios específicos).

En este sentido, para entender y atender las problemáticas vinculadas a las juventudes, en este caso en el ámbito de la agricultura, es oportuno contemplar trabajos de corte social que, más allá del rango de edad, integran al concepto de juventud las características del lugar de estudio o incluso rituales de iniciación y marcadores sociales en cada territorio, entendiéndolo como un proceso para la entrada a la adultez que marca la culminación de una etapa y el principio de otra (Costa, et al., 2019; De Picciotto, 2019).

También, es pertinente asumir y defender que las juventudes no sólo son un rango de edad, ni objetos pasivos del control, sino que son personas (independientemente del género con el que se identifican), que posiblemente están coexistiendo e interactuando con múltiples formas y relaciones de subordinación y desigualdad de clase, racial y/o étnico, de representación, de género y de generación (Alanen, 2016; Hajdu, et al., 2013; Nayak & Kehily, 2013; Wyn & White, 1997; Cassidy, et al., 2013).

En el caso de México, se ha documentado que las juventudes viven una serie de exigencias de incorporación al mundo adulto, y no obstante, a menudo se les niegan oportunidades laborales o se les precariza. Además, son un colectivo que frecuentemente ve varios de sus derechos negados, lo que impacta en el desarrollo pleno de sus decisiones y trayectorias de

vida. Así, vemos a diversas juventudes que abandonan sus aspiraciones o visiones críticas de la sociedad para encajar en un sistema que les excluye y les hace experimentar una discriminación en el ciclo de la vida; es decir, una situación que hace que las exigencias y limitaciones sean más fuertes, dependiendo de la etapa de vida que cruzan. En este punto, condiciones estructurales como el modelo económico capitalista en general y el agronegocio en particular, hacen que ocasione que las juventudes enfrenten una serie de circunstancias que limitan sus posibilidades y su condición de supervivencia en sociedades cada vez más hostiles. Por ejemplo, existen etapas de la juventud en donde no se toman en cuenta los ciclos de construcción de la identidad y la formación académica se presenta como un modelo de salida del campo, en donde a las juventudes se les exige elegir una carrera “aceptable” por afuera del agro y del mundo rural campesino, para incorporarse al mundo laboral y obtener productividad máxima entre los 20 y 35 años, edad que coincide con la temporalidad de toma de decisiones importantes en cuanto a la forma de vida a la que se aspira. En este sentido hay una contradicción entre las exigencias de producción y del ciclo de vida (CONAPRED, 2024).

En síntesis, el concepto de juventudes como sujeto social y como generación se cruza con otras categorías sociales importantes, por lo que es esencial contemplar un enfoque de interseccionalidad en las fases de este estudio en las que participarán juventudes con el propósito de entender su relación con la sucesión intergeneracional en la agricultura. Para ello, se tomará en cuenta no sólo el rango de edad, sino la percepción de las personas participantes y las dificultades que atraviesan como juventudes en su relación con la agricultura, contemplando si se identifican o no como jóvenes y asumiendo que no necesariamente los sucesores potenciales corresponderán a un rango de edad oficial asignado al concepto de juventud.

Barreras y aspiraciones de las juventudes agrícolas en el gradiente rur-urbano

Después de la segunda mitad del siglo XX, en toda América Latina hubo un interés por profundizar de manera específica en situaciones de la juventud en el medio rural; en este sentido, países como Argentina, Colombia, Brasil y México lideran las investigaciones al respecto (Feixa, 2020; Injuve, 2020; Sandoval et al., 2022).

Aunque hoy en día las ideas que vinculan a lo rural con la agricultura y el campesinado siguen predominando, actualmente podemos ubicar investigaciones sobre agricultura en espacios urbanos, periurbanos y rurales, e incluso enfoques analíticos como el de nuevas ruralidades y campesinados (Rojas, 2020; Salinas & Sanmartín (2020); van der Ploeg, 2010).

Los hallazgos de dichas investigaciones son de gran utilidad para este estudio, contemplando que incluirá a personas vinculadas a UP agrícolas de pequeña escala ubicadas en distintas zonas del gradiente rur-urbano en Tlaxcala, permitiendo indagar sobre las aspiraciones de los jóvenes agrícolas, en las esperanzas de los agricultores mayores y los temores de ambos respecto a la sucesión agrícola.

Por ejemplo, en un estudio en el que se entrevistó a juventudes rurales y su relación con la agricultura en Malinalco, Estado de México, se analizó la percepción que posee la juventud sobre la agricultura como estrategia de sustento y cómo se integra a otras de sus estrategias para cubrir sus necesidades tangibles e intangibles. Los principales resultados muestran dos vertientes que limitan la participación juvenil en el campo: tenencia de la tierra y una ruptura en el relevo generacional (Sandoval Genovez, et al., 2022).

A lo anterior se puede sumar las desigualdades de género y la condición de las mujeres jóvenes de las mujeres en el campo en general que gestionan, trabajan y toman decisiones en la UP pero sin reconocerse ni ser reconocidas como protagonistas en ellas, y menos ser contempladas como posibles sucesoras de la titularidad de la tierra. Por ejemplo, en México viven 61.5 millones de mujeres, de ellas, 23% habitan en localidades rurales, representan 34% de la fuerza laboral y se estima que son responsables de más de la mitad de la producción de alimentos en México; sin embargo, sólo 25.9% de estas mujeres poseen un certificado parcelario que las acredita como ejidarias o comuneras, un porcentaje similar en el caso de Tlaxcala (INMUJERES, 2020).

Por otro lado, el estudio de Sandoval y colaboradores (2022) muestra que es más común que los hombres visibilicen la posibilidad de emplearse en actividades agrícolas de manera permanente, ya sea porque dentro de su núcleo familiar poseen tierras o porque desde la infancia se les inculcó el desarrollo de estas labores. En contraparte, las mujeres, aun cuando poseen las mismas características familiares que los hombres y participan significativamente en las actividades agrícolas, no necesariamente se describen como campesinas o trabajadoras

de la tierra, porque perciben su participación sólo como ayuda complementaria a los hombres, y puede suceder que se identifiquen más con las labores que culturalmente están asociadas al cuidado del hogar, las cuales suelen cobrar relevancia cuando comienzan la vida en pareja y las actividades agrícolas son relegadas. O bien, suelen identificarse como campesinas, cuando reciben apoyos de los gobiernos estatal y federal para las actividades agrícolas, los cuales han aumentado en los últimos años derivado de políticas públicas enfocadas a mujeres. Por ejemplo, en Tlaxcala las mujeres representan el 60% de los enlistados que reciben apoyos de la Secretaría de Impulso Agropecuario (SIA) para actividades agrícolas y pecuarias (Baños, 2023). Sin embargo, asociar el reconocimiento de la labor agrícola de las mujeres en función de si es remunerada o si genera algún tipo de ingreso monetario para el núcleo doméstico, invisibiliza la diversidad de trabajos de cuidados y participación que sostienen la reproducción social de la UP y familiar.

Aunque los hallazgos citados anteriormente pudieran sonar familiares o comunes en el contexto mexicano y tlaxcalteca, hay que aclarar que no necesariamente en todos los casos es así, pues puede haber mujeres que se identifiquen firmemente como campesinas y reconozcan la importancia de su labor tanto en sus núcleos domésticos como en sus UP.

Retomando los estudios sobre relevo generacional, Cassidy y colaboradores (2019), compilaron una colección de casos en diversos países y contextos del capitalismo tardío para entender la sucesión intergeneracional desde la perspectiva de las juventudes en distintas latitudes. Los artículos revelan retos universales que las juventudes interesadas en la actividad agrícola están enfrentando para la sucesión intra y extrafamiliar, los cuales coinciden con los hallazgos en México antes citados, dado que cuando a jóvenes se les preguntó qué podría hacer que la agricultura sea una opción posible, las respuestas fueron consistentes: tierra e insumos deben estar disponibles, debe haber buenas perspectivas de mercado para los productos y la agricultura debe combinarse con otras fuentes de ingresos (Cassidy, et al., 2019).

Para reconocer las aspiraciones y barreras en la sucesión generacional desde sus actores, y especialmente desde las juventudes, también será importante reconocer el poder de los entornos estructurales, mismos que limitan el espacio de los jóvenes para actuar, y por ende, ejercen una “agencia restringida” (Long y van der Ploeg, 1994).

Por ello, ante las barreras para la sucesión, se discutirá la capacidad de agencia de las juventudes al elegir estrategias de sustento y qué determina que incluyan (o no) como una de ellas al trabajo agrícola, así como el tipo de relación que tienen o aspiran a tener con agricultura. En este sentido, Sandoval y colaboradores (2002), ofrecen una clasificación interesante y práctica de incluir en este estudio:

1. La agricultura como “opción real”: personas que debido a la herencia familiar agrícola tiene un acercamiento a las labores del campo, las cuales fueron aprendidas durante la infancia a la par que cursaban los estudios de educación básica. Sin embargo, durante alguna etapa de su trayectoria ocurrió un evento fortuito que los obligó a abandonar la escuela y a dedicarse de lleno a las actividades agrícolas, pudiendo haber casos en los que haya sido de manera forzada.
2. La agricultura como “opción temporal”: personas que ya tienen una profesión o aún se encuentran estudiando, pero que por diversos motivos tuvieron que poner en pausa sus aspiraciones laborales para generar el sustento de manera temporal, mediante las labores agrícolas. Sin embargo, dentro de sus planes a corto o mediano plazo se cambiará la forma de obtener el sustento principal, dejando las labores agrícolas a un segundo o tercer plano, para ejercer la profesión u oficio que estudian o estudiaron. Por ejemplo, las juventudes que estudian o trabajan en Tlaxcala pero que, en cierto momento de la producción agrícola, ayudan a su familia en las labores de siembra, mantenimiento de la parcela, cosecha, postcosecha, etc.
3. La agricultura como “opción principal”: personas que deciden laborar en el campo por convicción, pues considera que trabajar la tierra y vivir en el medio rural es sinónimo de tranquilidad. Es decir, personas que se asumen como agricultores/as quienes hallan en las actividades agrícolas las estrategias de sustento necesarias.

Un último aspecto a contemplar en este estudio para identificar las aspiraciones y barreras de las juventudes en torno a la sucesión agrícola son las diferencias entre las expectativas y las realidades en cuanto a lograr el sustento del hogar, es decir, las diferencias entre lo deseable y lo posible al seleccionar los medios o actividades de subsistencia (Miranda y Corica 2015; Corica, 2012).

Por ejemplo, puede presentarse que durante este estudio las personas expresen aspiraciones hacia la sucesión generacional, al elegir la agricultura como opción principal de sustento y que incluso tengan la expectativa de que acciones colectivas pueden hacer esto viable. Sin embargo, estas aspiraciones pueden desvanecerse si surgen sólo de forma momentánea, derivadas de la motivación de relacionarse con otras personas con el mismo propósito, ya que, en algunos casos, fuera de ese momento estimulador, la realidad inmediata puede difuminar esas motivaciones e ilusiones de las personas y jóvenes participantes en el estudio.

Esto será importante contemplarlo con miras a plantear estrategias participativas viables durante el desarrollo de la investigación. En este sentido, varios autores ya han cuestionado si las aspiraciones y expectativas presentes en torno a la sucesión generacional agrícola son (o no) indicadores confiables para predecir el futuro, recalcando que las expectativas pueden carecer de sentido cuando las necesidades inmediatas de subsistencia llevan a dejar en pausa o de lado las aspiraciones. (Sandoval Genovez, et al., 2022). O bien, cuando las aspiraciones personales son expresadas con filtros o sesgos de acuerdo al grupo y personas con las que se comparte, influyendo factores como el contexto, nivel de confianza y seguridad que se siente con ellas. Además, está la cuestión de cómo lo político influye a favor o en contra de las motivaciones y temores para el relevo generacional, y cómo estos contextos políticos determinan la toma de decisiones sobre los relevos generacionales (organización ejidal, cooperativas, movimientos sociales, redes de economía justa y solidaria, etc.).

La agroecología como horizonte y motivación para el relevo generacional

Previamente se han expuesto y discutido algunos enfoques y debates académicos en torno a la sucesión intergeneracional, existiendo paralelamente posturas que refuerzan o refutan el discurso del abandono y envejecimiento del campo, la falta de relevo y el desinterés de los sucesores potenciales, principalmente cuando se trata de juventudes.

Sea cual fuese la realidad en cada contexto, ante los conflictos intergeneracionales y barreras para la sucesión agrícola ya citados y añadiendo los que se revelarán durante el estudio, surge el cuestionamiento de qué puede ofrecer el enfoque de la Agroecología a las y los protagonistas del relevo generacional para atravesar esas barreras y encontrar alternativas viables.

En este sentido, concuerdo con la postura de que la Agroecología, la soberanía y la (in) justicia alimentaria van más allá de la parcela y del proceso productivo, y de que se logran gracias al tejido de muchas experiencias, de juntar a quienes producen y consumen, pero también de incorporar a otros actores desde la intersectorialidad, transdisciplinariedad e interseccionalidad.

Gracias a esta apertura de la Agroecología, y al posicionamiento ético y político que la caracteriza, es que puede ofrecer un enfoque de sistema alimentario que permite incorporar a múltiples actores y sectores en el diseño de alternativas ante aspectos cruciales para el futuro de los sistemas alimentarios, como lo es la sucesión generacional con necesario énfasis en el sucesor y en las juventudes.

Como argumenta el Mtro. Luis Alfredo Londoño (2024), la “desparcelización” y “pluralización” de la agroecología permite pensar en otras dimensiones de la vida más allá de la parcela, y a otras formas de ser y estar en el territorio (Londoño Vélez, 2024), dando lugar a diversidad de “agroecologías” orientadas a poner a la vida y a las personas en el centro (Buen Vivir, al Bien Vivir, al Vivir sabroso, entre otras). Los pasos hacia la transición agroecológica no es una receta, sino un proceso. Si queremos que la agroecología *llueva para todos*, tenemos que hacer que traspase todo, integrando a quienes faltan, a las llamadas *Agroecologías históricas*, *las Agroecologías emergentes* y a las *Agroecologías descalzas* (Barrera Bassols y Rivera-Núñez, en proceso).

En el tema de la sucesión o relevo agrícola, las Agroecologías permiten ir más allá de la sucesión generacional o por herencia, y del imaginario dominante sobre el campesinado y la ruralidad. Permite dar lugar y voz a quienes ya no se identifican con dichos imaginarios y están construyendo otros, un futuro que está aquí y ahora.

Ya se han expuesto evidencias de contextos en los que los sucesores potenciales, incluidas las juventudes, desean trabajar en el campo y tener voz y voto tomando decisiones en las UPs. Es decir, tienen la aspiración de ser campesinas o campesinos. Sin embargo, en muchos casos pareciera que no aspiran a ser “el mismo tipo de campesinos”, sino que buscan otras formas de ser y estar en el territorio. El enfoque de la Agroecología puede ofrecer voz, análisis, validación de su senti-pensar, haciendo protagonistas a aquellos sucesores potenciales y juventudes que aportan a la agricultura y al pensamiento agroecológico desde

una visión territorial; a aquellas personas que, incluso sin ser agricultoras o sin acceso a la tierra, aplican principios agroecológicos desde la militancia, profesión y estilos de vida, sumando al proceso de transición y territorialización de la agroecología. Esto también es valioso a la hora de pensar en la sucesión y en la denominada *recampesinización agroecológica*.

En un contexto de crisis global, cambio climático y deterioro del ambiente, la mayoría de los estudios sobre de las transformaciones agrícolas y de sistemas alimentarios se han centrado en analizar procesos y problemas derivados del sistema de agricultura industrial, pero no suficientemente a las alternativas contrarias a ésta (Noboa Basantes, 2021).

El problema de que no se tomen en cuenta otros procesos hace que se pierdan de vista soluciones viables a problemas centrales como la sucesión intergeneracional para la reproducción de las UPs de pequeña escala, para garantizar la soberanía alimentaria ante la amenaza del régimen alimentario corporativo y un aumento creciente de población. Por ello, el enfoque de la Agroecología puede sumar a esta investigación al permitir justificar académicamente el énfasis en las personas y procesos que resisten, y reproducen la agricultura afuera del régimen alimentario corporativo, y motivar una sucesión intergeneracional que genere sistemas alimentarios de base local, y agroecológica.

La construcción sociocultural del territorio de estudio

La definición de territorio supone poblaciones que se construyen y transforman dentro de un espacio geográfico y que interactúan movidas por necesidades de índole diversa, tanto biológicas como sociales, reflejando un sentido común colectivo e identidades propias. Sin embargo, el ámbito sociocultural el territorio no puede ser entendido solamente como un perímetro definido en un plano, ni como un sitio con una dirección y bajo una propiedad determinada, ya sea esta privada o colectiva.

El territorio es fundamentalmente diversidad de espacios y asentamientos, cuya característica fundamental es la rica movilidad de sus actores; y la territorialidad, es el proceso de construcción permanente de territorio mediante el forjamiento de la identidad de las diversas culturas que lo habitan y la multiplicidad de sus prácticas, lo que no puede ser

simplemente remplazado con mapas (Herrera Montero & Herrera Montero, 2020). Lo anterior abre también la posibilidad de identificar *territorialidades sin territorio*, es decir, que existan representaciones territoriales que los actores sociales portan consigo, incluso por herencia histórica o memoria, y hacen cosas en nombre de estas representaciones, pero sin existir un territorio (concreto) correspondiente a este campo de representaciones (Por ejemplo, el no Estado-nación de los palestinos).

Por ello, para esta investigación se toma como referente el enfoque de *territorio-red*, la *territorialidad* y la *multiterritorialidad* para determinar y justificar el espacio geográfico, las Ups, los colectivos y las personas en las que se enfoca esta investigación para analizar el relevo intergeneracional agrícola, dado que el concepto de territorio-red permite comprender que por un lado el territorio se construye, se defiende y se sueña desde un espacio definido por lo político y por las identidades colectivas comunes para marcar diferencias con el o l@s otr@s; y a su vez, el territorio también puede ir más allá del Estado-nación o de las delimitaciones políticas (Noboa Basantes, 2021).

El territorio-red se define como: “un espacio formado por puntos discretos (nodos) vinculados por líneas de relación, no por continuidades físicas”. Es decir, proporciona una idea más compleja y dinámica del territorio que no queda geográficamente subordinado al concepto de que el espacio es un continuo físico, sino que el territorio puede entenderse a través de criterios más plásticos con una delimitación no indispensablemente física, tales como la intensidad de relaciones, los intercambios de distinto tipo (Brugué, et al., 2005) y las aspiraciones, luchas y resistencias de lo propio territorializado; la defensa del territorio desde el cuerpo nuestro, la tierra, el lugar y el planeta (N.Bassols, comunicación personal, 18 agosto de 2024

Así mismo, el territorio puede ser construido mediante la articulación en red, en el cual las redes son dinámicas, descentralizadas, interculturales y que se expresan en un entramado de relaciones que vincula lo rural, lo periurbano, lo rural-urbano y lo urbano; y reúnen en sí mismas múltiples territorios, lo que a su vez se traduce en el fenómeno de la multiterritorialidad (Haesbaert, 2013; Noboa, 2021).

El concepto de multiterritorialidad permite entender que al interior de un territorio existan múltiples territorialidades con identidades propias, tal es el caso de las territorialidades de las mujeres como sujetos subordinados de manera heteropatriarcal, y las territorialidades de los hombres beneficiados o afectados por dicha desigualdad histórica. Adicionalmente, abordar el concepto de transterritorialidad permite identificar las “disputas al interior de los territorios entre sus propios ocupantes y por actores externos que desean apropiarse del poder mediante la imposición de sus identidades, valores y necesidades (el capital, por ejemplo)”. (N. Bassols, comunicación personal, 21 junio del 2024).

Por ello, se utilizan estos enfoques para enmarcar los casos de estudio, territorios y personas con quienes se analizará la situación de la sucesión intergeneracional, aun cuando sus ubicaciones no necesariamente están en puntos contiguos de una determinada región geopolítica.

No obstante, geográficamente no existe un territorio sin base material, y no sería válido trabajar con un concepto de territorio que no tenga esa base, pero se puede trabajar simultáneamente con el concepto de *territorialidad* y *multiterritorialidad* para construir y delimitar el espacio físico y simbólico en el que se enmarcará la investigación, con base en las relaciones y las características comunes o diferentes entre los actores y las UPs, teniendo como centro de análisis el estado de la sucesión generacional.

Tenemos aquí el reto de construir el territorio a partir de una concepción relacional que abarca relaciones intergeneracionales, de poder, de manejo agrícola, de tipologías de sucesión, de sucesores; de concepciones sobre el campesinado e incluso la posibilidad de identificar y aspirar a revertir *territorialidades sin territorio* físico correspondiente.

La disputa por la territorialización agroecológica.

Desde el enfoque agroecológico, existe una disputa entre dos modelos: el del agronegocio que fomenta un proceso de mercantilización de todas las formas de vida con la perspectiva de mayor lucro, sin tener en cuenta los impactos de desplazamiento y la pérdida de identidad territorial de sus habitantes históricos; y el movimiento campesino agroecológico que empuja hacia la soberanía alimentaria, autodeterminación y construcción colectiva del territorio. Ambos luchan por el usufructo de la tierra con la firme intención de re-territorializar los espacios rurales; esto quiere decir, reconfigurarlos en favor de sus intereses o desde su propia visión (González, 2021).

Ante este panorama, se miran territorios atravesados por una lucha entre el campesinado frente al sistema dominante que representa no solo una batalla de tierras per se (territorio material) sino también es una batalla de ideas (territorio inmaterial, con sentipensares, pasiones y sentimientos) (Rosset & Martínez Torres, 2016).

Así, en palabras de González (2021), el territorio es más que un espacio, el territorio se construye con base a las relaciones de poder que de él se tejen, de esa pugna por los actores en conflicto, de la lucha de contrarios, quien tenga mayor poderío influencia la tendencia, empujando la transformación a sus intereses, configurando el territorio que cambia junto al sujeto que domina y al dominado (González, 2021).

Ahora bien, si la configuración del territorio es dada por la agroecología, se construye a través de dinámicas con las organizaciones y movimientos sociales, de procesos formativos horizontales y participativos. Se da una des-territorilización y una reconfiguración de los territorios del capitalismo, es decir la *territorialización de la agroecología*, se hace desde abajo con las personas del común en sintonía a formas de vida y problematizando la realidad, donde se teje la comunidad. En el plano inmaterial, se manifiesta en la formación del sujeto del campo, y en lo material, con prácticas en contravía a toda la superestructura y estructura del capital en constante ofensiva para empujar los cambios (González, 2021).

La territorialización produce territorio y el proceso de identidad y de apropiación son fundamentales para la territorialización (Pessôa Candiotta & Dos Santos , 2009). En tal

sentido, la territorialización agroecológica apunta a la reconfiguración territorial, y en el terreno de la academia recae la labor de construir otras metodologías que, coadyuvando en la construcción del sujeto del campo, fortalezcan su lucha ante la disputa territorial en el plano político, económico, socioecológico y productivo.

La posibilidad de la territorialización agroecológica motiva a diseñar estrategias de investigación, de formación, de reflexión y acción para la problematización personal y colectiva de las crisis que nos atraviesan, para avanzar a la transformación social del buen vivir, con la promoción y mejoramiento de los sistemas productivos y mediante la construcción de iniciativas propias producto del intercambio, y de la organización.

Con esa motivación, se aspira a co-crear una experiencia de investigación intergeneracional que también pueda crear lazos de amistad, solidaridad y permita el relevo generacional inclusivo y complementario entre los adultos mayores, las juventudes y la niñez, para hacer frente la pérdida de identidad y potenciar una cultura campesina rejuvenecida.

Metodología

Ante el supuesto desinterés y desvinculación de las nuevas generaciones hacia la agricultura (normalmente reclamado a las juventudes), es esencial cuestionar el discurso generalizado y evidenciar la situación e importancia de la sucesión intergeneracional de forma territorializada. Por ello, el interés de esta investigación es entender el contexto en Tlaxcala desde la mirada y voz de los actores que conforman las unidades de producción agrícola de estudio, es decir, la perspectiva de las generaciones potencialmente sucesoras y los actuales titulares de la tierra hacia la agricultura, y el modo de vida campesino para revelar la variedad de patrones de afinidad, compromiso y obligación social; o bien, de la aversión o exclusión que experimentan hacia la continuidad de la unidad productiva.

El enfoque metodológico

La metodología se entiende como el conjunto de métodos, técnicas e instrumentos de registro a implementar en función del objetivo de la investigación. Es decir, es una caja de

herramientas que bajo el uso de determinadas estrategias hace posible que el objeto (o el sujeto) de estudio sea conocido (Covarrubias, et al., 2014).

Se buscó desarrollar una metodología que contemple cuatro características importantes para la investigación agroecológica en general y en particular para este caso:

1. Intergeneracional
2. Interseccional e intercultural
3. Participativa
4. Alerta de las divergencias de género.

Para ello, se optó por un enfoque principalmente cualitativo, apoyándose de una selección y/o diseño de técnicas y herramientas cualitativas (entrevistas), etno-biográficas (biografías bioculturales) y de IAP. Complementariamente, se aplicará un cuestionario como herramienta cuantitativa para lograr más alcance de las unidades productivas, sin embargo, al ser una investigación concebida desde un enfoque cualitativo (Ilustración 5), el cuestionario no busca una representatividad estadística, sino una representación estructural y descriptiva-comparativa que dé la posibilidad de interpretar, bajo los mismos criterios metodológicos, otras realidades similares en relación al relevo intergeneracional en la agricultura.

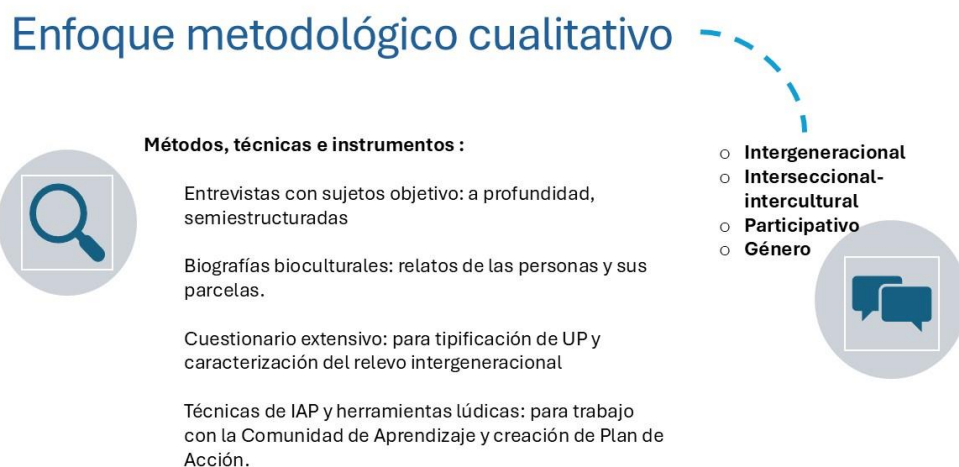


Ilustración 5. Enfoque metodológico

La estrategia metodológica a través de las técnicas de investigación

La estrategia metodológica empleada será el “caso de estudio múltiple” en tanto constituyen:

“(…) un objeto de estudio con unas fronteras más o menos claras que se analiza en su contexto y que se considera relevante bien sea para comprobar, ilustrar o construir un conocimiento o una parte de él, o por su valor intrínseco.” (Coller, 2000)

Para el estudio de los casos seleccionados, se utilizará como herramientas de recolección de datos la entrevista y testimonios orales, y se recuperará la tradición de la investigación biográfica como el enfoque de las historias de familia y los relatos de vida (Lozano, 1994; Bertaux, 1989; 199) y técnicas participativas de la investigación etnocientífica como las historia de las parcelas, recorridos participativos y los calendarios bioculturales (Sieber, S. et al, 2014; Narchi N. et al, 2024) como antecedentes para elaborar lo que Barrera-Bassols denomina *biografías bioculturales*, decir, historias de las personas y de sus parcelas que permiten mirar que: “en el campo, el campesino y la campesina son el espejo de su parcela (huerto, etc.), y el huerto es espejo de la vida de ell@s. La vida de campesina se refleja en su huerto, caminan juntas y expresan sus saberes, prácticas y sentipensares” (N. Barrera-Bassols, comunicación personal, 31 julio 2024).

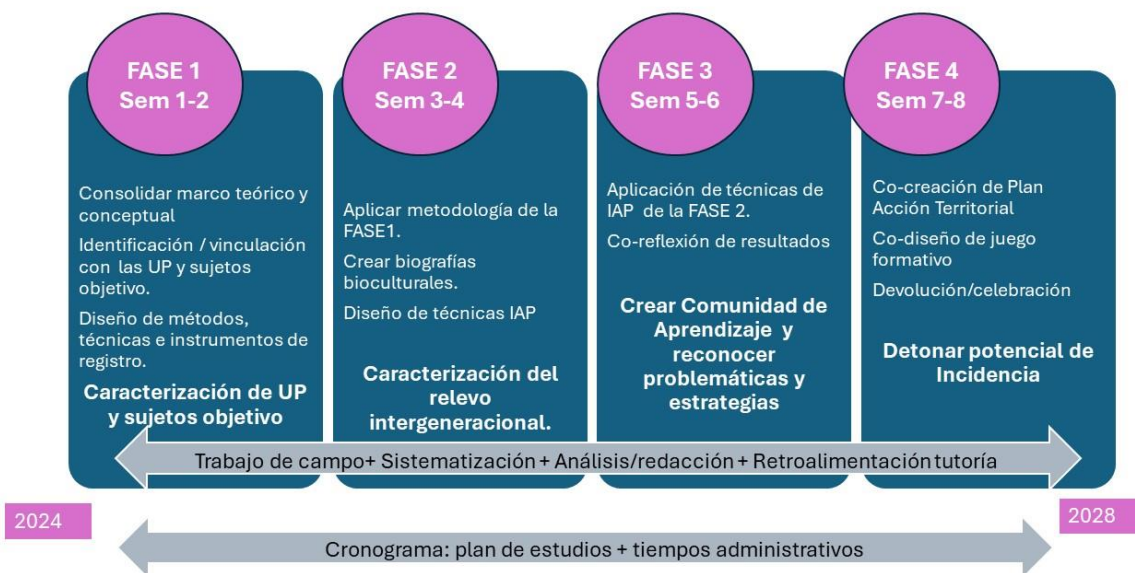
En otras palabras, la amalgama de lo biográfico-familiar, con el manejo de recursos en los agroecosistemas, permite construir historias o relatos de las UPs a partir de la escucha y del análisis de los hitos biográficos que constituyen la vida de las personas y las familias en relación a los agroecosistemas que habitan, lo cual se propone llamar *biografías bioculturales*, de cuya construcción se hablará más adelante.

Se pretende que la estrategia permita revelar la complejidad de la sucesión intergeneracional agrícola en las UP en estudio y en el territorio.

Las técnicas y herramientas metodológicas seleccionadas y/o diseñadas serán distribuidas en fases para su implementación, elaborando un plan de trabajo ajustado a los tiempos administrativos del doctorado, y a un trabajo paralelo de continua revisión y del marco teórico, realización de trabajo de campo, sistematización de información, análisis y retroalimentación de directores de tesis. Esto con el propósito de lograr los objetivos y

resultados planteados en el proyecto de investigación y con las personas involucradas en tiempo y forma.

Plan de trabajo



En la FASE 1 se realizó la revisión bibliográfica para construir el estado de la cuestión y definir el marco teórico para construir un primer análisis sobre conceptos clave y su contextualización en Tlaxcala en torno a la sucesión o relevo intergeneracional agrícola, el contexto agropecuario local, la tipología de agriculturas y UPs, las juventudes, la territorialidad y multiterritorialidad, etc. La revisión bibliográfica se acompañará con la retroalimentación y tutoría de los directores de tesis, además de diálogos con experiencias campesinas y fuentes secundarias para la reflexión teórica. Con estos elementos se plantea el proceso de «conquistar, construir y comprobar» el objeto de estudio (Bourdieu et al., 2001), desde el enfoque holístico y sistémico que caracteriza a la agroecología en sus dimensiones 1) sociocultural y económica, 2) ecológica y técnico-productiva, y 3) política.

El contexto en el cual se desarrollará el trabajo de campo será el estado de Tlaxcala en México, tomando como referencia el concepto de territorio-red y multiterritorialidad para construir y delimitar el espacio físico y simbólico en el que se enmarcará la investigación, con base en las relaciones y las características comunes o diferentes entre los actores y las UPs, teniendo como centro de análisis el estado de la sucesión generacional. Partiendo del

estado de la cuestión y marco teórico, se determinarán las UPs y actores copartícipes de la investigación.

Criterios de selección de las unidades productivas, sujetos objetivo y compromisos con ellos

Siguiendo la lógica de la investigación cualitativa, la elección de los casos (cuántas unidades productivas y qué sujetos), se hará en función de los objetivos de la investigación y de las características mismas de las personas que integran la UP, con la finalidad de dar a la investigación la profundidad y aportes particulares.

Las UPS y los sujetos objetivo de estudio fueron elegidos bajo criterios basados en metodologías aplicadas en otras investigaciones que trabajaron con historias de familia (Sandoval Genovez, 2018) (Covarrubias, et al., 2014) e historias bioculturales (Pons Amaral, 2018). Asimismo, como ya se ha hecho en otros estudios de este tipo, la selección se hará intencionadamente en función de la información que las personas partícipes podrían proporcionar para responder el problema de estudio (Maxwell, 1996, citado por Rotman, 2010).

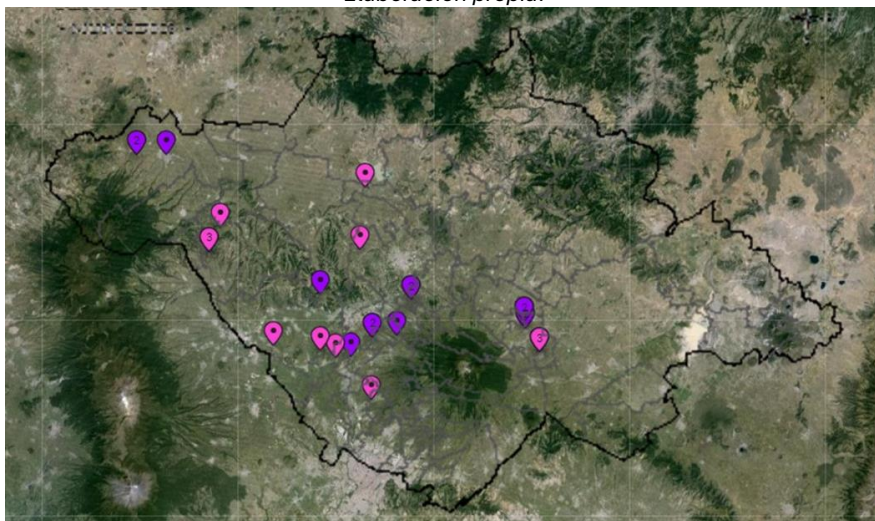
Los criterios adaptados para esta investigación fueron los siguientes: a) que sean UP con presencia de informantes clave para la investigación (sujetos objetivo), es decir, personas que representen la generación potencialmente sucesora, y personas que representen a la generación actualmente poseedora y gestora de la UP; b) que expresen su motivación o preocupación por el tema del relevo generacional, la continuidad de su UP, y su modo de vida agrícola; c) que de preferencia los sujetos objetivo elegidos en cada UP sean juventudes y personas de edad avanzada para recoger historias diversas por su edad y experiencia de vida; y que haya representatividad de mujeres por su rol social y cultural dentro de las UPs; d) que las unidades productivas de estudio estén ubicadas en el estado de Tlaxcala y los sujetos objetivo sean originarios de la entidad o al menos hayan vivido en ella la mayor parte de su vida, de manera que contaran con la experiencia directa tanto de la cultura local como con los procesos de relevo generacional en la agricultura; e) que las UP representen diversidad de cultivos y prácticas agrícolas en el territorio, y f) que tuvieran disponibilidad y tiempo para ayudar a co-producir la investigación.

Los compromisos explícitos ante las personas participantes fueron los siguientes: a) que la producción de esta investigación corresponda a un campo académico. Para apoyar este criterio, al contactar con las personas portaré la credencial de estudiante y una copia del protocolo de investigación con los objetivos y la justificación académica de su producción; b) que la investigación se producirá exclusivamente para lograr un conocimiento sobre la situación del relevo generacional en la agricultura a través de su experiencia y percepciones, lo que demanda su valiosa participación; c) que me comprometeré a actuar con ética y respeto ante sus vidas y la información proporcionada; d) que me adaptaré a sus tiempos para la producción de información y que acordaremos el día y lugares para favorecer la producción de entrevistas y encuentros, y e) que esta investigación atiende a la confidencialidad de la información proporcionada por los participantes, y se solicitará la aprobación para la publicación de sus nombres y testimonios en las historias bioculturales y entrevistas.

Para definir el número de casos de estudio, también se tomó como criterio las posibilidades económicas, temporales y de movilidad para desarrollar la investigación. Como herramienta, se elaboró un mapeo para identificar los vínculos y relaciones de confianza y colaboración previa que tengo con experiencias de producción campesina y/o familiar en Tlaxcala. Posteriormente, se elaboró un listado de prospectos y unidades productivas considerando los criterios previamente mencionados.

Identifiqué 17 unidades productivas a las cuales corresponden 27 sujetos objetivo (Ilustración 6): 11 personas representan a la generación sucesora y/o juventudes, y 16 personas corresponden a la generación que detenta la titularidad de la tierra y/o gestión de la UP. Se aplicarán todas las entrevistas a profundidad posibles para construir biografías bioculturales del mayor número de UPs de acuerdo a los tiempos. En el resto, se analizarán a través de testimonios orales, conversaciones espontáneas y un cuestionario con menor nivel de profundidad.

Ilustración 6. Mapa de Unidades Productivas y tabla de Sujetos Objetivo prospecto.
Elaboración propia.



Número	Generación	Género	Cultivo principal	Ubicación
1	Sucesores potenciales-juventudes	Femenino	Maíz de colores, milpa	Ixtenco, Tlax.
2	Sucesores potenciales-juventudes	Masculino	Maíz de colores, milpa	Ixtenco, Tlax.
3	Sucesores potenciales-juventudes	Masculino	Maíz y milpa	Calpulalpan, Tlax.
4	Sucesores potenciales-juventudes	Masculino	Fresas	La Magdalena Tlaltelulco, Tlax.
5	Sucesores potenciales-juventudes	Femenino	Nopal y tuna	Jesús Huitznáhuac, Santa Cruz, Tlax.
6	Sucesores potenciales-juventudes	Ambos	Maguey, pulque, destilado, miel de maguey	San Felipe Sultepec, Calpulalpan, Tlax.
7	Sucesores potenciales-juventudes	Masculino	Maíz, amaranto y derivados	Ignacio Zaragoza, Huamantla, Tlax.
8	Sucesores potenciales-juventudes	Femenino	Nopal, tuna y derivados	San Lucas, Huamantla, Tlax.
9	Sucesores potenciales-juventudes	Masculino	Maíz, milpa, frutas de temporada	San Pedro Tlalcuapan, Tlaxcala
10	Sucesores potenciales-juventudes	Masculino	Hortalizas diversas	Tepeyanco, Tlax.
11	Sucesores potenciales-juventudes	Femenino	Milpa, maguey	San Francisco Temetzontla, Tlax.
12	Propietarios/gestores de la UP	Masculino	Maíz de colores, amaranto, milpa, alimentos transformados	Ignacio Zaragoza, Huamantla, Tlax.
13	Propietarios/gestores de la UP	Masculino	Maíz de colores, milpa	Ixtenco, Tlax.
14	Propietarios/gestores de la UP	Masculino	Milpa, maguey, borrego	Atlangatepec, Tlax.
15	Propietarios/gestores de la UP	Ambos	Maíz, milpa, alimentos transformados	Vicente Guerrero, Tlax.
16	Propietarios/gestores de la UP	Ambos	Maíz, milpa, alimentos transformados	Vicente Guerrero, Tlax.
17	Propietarios/gestores de la UP	Ambos	Maíz blanco, azul, rosa	Xolalpa, Papalotla, Tlax.
18	Propietarios/gestores de la UP	Ambos	Maguey y derivados, trigo, centeno, milpa y alimentos derivados	Ávaro Obregón, Tlaxcala
19	Propietarios/gestores de la UP	Ambos	Maíz y milpa, hortalizas, alimentos preparados derivados	Tepetitla de Lardizábal, Tlax.
20	Propietarios/gestores de la UP	Masculino	Trigo y frijol	Vicente Guerrero, España, Tlax.
21	Propietarios/gestores de la UP	Femenino	Trigo y derivados	Xaltocan, Tlax.
22	Propietarios/gestores de la UP	Femenino	Nopal, plantas aromáticas, uva-viñedo	San Bartolomé Tenango, Tlax.
23	Propietarios/gestores de la UP	Masculino	Aguacate	San Jerónimo Zacualpan, Tlaxcala
24	Propietarios/gestores de la UP	Femenino	Nopal, tuna y derivados	San Lucas, Huamantla, Tlax.
25	Propietarios/gestores de la UP	Ambos	Maguey y derivados, metepantle, milpa	San Felipe Sultepec, Calpulalpan, Tlax.
26	Propietarios/gestores de la UP	Masculino	Nopal, tunas de colores, milpa	Jesús Huitznáhuac, Santa Cruz, Tlaxcala
27	Propietarios/gestores de la UP	Femenino	Fresas	La Magdalena Tlaltelulco, Tlaxcala

La aplicación de entrevistas y construcción de biografías biculturales

Una vez determinada la muestra, en la FASE 2 se utilizará como herramienta de recolección de datos la entrevista y se adaptará el método de historia de familia propuesto en otros estudios por Covarrubias et al (2014), Álvarez & Amador (2017) y Miller (2000), para finalmente construir las biografías bioculturales de las personas y de sus UPs, desde la perspectiva de las generaciones sucesoras y actualmente poseedoras de la tierra.

Miller (2000; 2007), señala que las historias de familia representan un marco ampliado de las historias de vida (individuales), lo cual permite: obtener una mirada holística de la familia; indagar la historia de la familia aún con miembros que viven separados de ella; y analizar los cambios generacionales en relación con un tema específico (en este caso el relevo generacional en la agricultura) en diferentes generaciones de la misma familia. Además, nutrirse de otras fuentes para contar con un contexto más complejo sobre la vida de un individuo, es útil para alejarse de la mirada atomista que produce la entrevista de una sola persona. Este marco resulta útil al pensar en las UPs de estudio como núcleos domésticos, integrados por personas que sus integrantes consideran como tales, sin restricciones de parentesco y consanguinidad. Así, la utilización de este método puede ser una contribución al proceso de deconstrucción de conceptos, discursos y textos sobre las familias contemporáneas (Álvarez Vargas & Amador Baquiro, 2017).

Así, entonces, el método consiste primeramente en identificar los “sujetos objetivo” en la UP. En este caso, sería el/la sucesor (a) potencial más joven en la UP y la persona actualmente poseedora o gestora de la UP. Posteriormente, previo a la entrevista se realizan con ellos los *mapas familiares* para señalar las relaciones que se establecen con los momentos y contextos históricos en que una familia vive. Según Miller (2000), la construcción de los mapas de la historia familiar (historia de la UP), proporciona un marco para las entrevistas como una fuente valiosa de información en sí mismo.

Una vez construido el mapa con los sujetos objetivo, se podrá seleccionar a otros integrantes de la UP (de las diferentes generaciones), para testimonios orales adicionales como conversaciones “naturales y espontáneas” con otros integrantes de la UP que resulten relevantes para entender el estatus del relevo generacional, tomando en cuenta que conversar, además de ser una estrategia para llegar a los sujetos con quienes requerimos establecer

encuentros y vínculos, es una técnica de investigación (Covarrubias, 2010). La selección de esos miembros adicionales debe representar relevancia para la investigación, y debe cumplir con características de diversidad importantes para la saturación de la información (diferentes géneros, condiciones sociales, posiciones dentro de la UP, entre otros), que ayuden a construir las biografías bioculturales de la manera más completa y compleja posible, teniendo en cuenta que los desacuerdos o "contradicciones" encontradas en el discurso de los diferentes integrantes de la UP, constituyen en sí mismos una fuente valiosa para el análisis.

Las entrevistas a realizar a los sujetos objetivo serán semiestructuradas y a profundidad (Anexo 1). Éstas se caracterizan por estar “guiada(s) por un conjunto de preguntas y cuestiones básicas a explorar, pero ni la redacción exacta, ni el orden de las preguntas está predeterminada” (Erlandson et al., 1993, citado por Valles, 1997 y Malán, 2016). Las pautas de la entrevista podrán variar en función de las respuestas y los elementos que emergen durante el transcurso de las entrevistas, así como también, de las características del propio entrevistado (Rotman, 2010).

La línea analítica de las entrevistas será el relevo intergeneracional y el estado de la sucesión agrícola. Se incluirán preguntas que ayuden a identificar si las UP cuentan con un sucesor posible, un sucesor prospecto o ningún sucesor. Igualmente, el tipo de participación y toma de decisiones que tienen en el espacio productivo y reproductivo. Las barreras y motivaciones que experimentan tanto las generaciones potencialmente sucesoras y las generaciones titulares de la tierra. Las lógicas, significaciones y racionalidades de ambas generaciones en su forma de relacionarse con la agricultura y su posicionamiento respecto a la continuidad de UP.

Se aplicará la entrevista a al menos dos personas en cada caso de estudio (UP): una a la persona de la generación que detenta la titularidad y/o gestión de la UP, y otra a la o las personas de la generación de sucesores potenciales, priorizando a jóvenes entre 14 y 29 años (rango oficial de juventud en México), que residan y/o trabajen en el establecimiento.

En caso de no existir un sucesor potencial, se procurará entrevistar a cualquier integrante de la segunda generación, con independencia de la actividad que desempeñe y de su lugar de

residencia. En el caso de UP de reciente creación y que sea la primera generación la que es titular de la tierra o de la UP, se elegirán las preguntas aplicables.

Con autorización de las personas participantes, se registrarán sus entrevistas y testimonios orales en audio, y luego se transcribirán en un procesador de texto. Si las personas no autorizan el uso de la grabadora, se registrarán las conversaciones en un diario de campo inmediatamente después de la visita, para su posterior sistematización.

El propósito de las entrevistas es revelar y comparar los puntos de vista de las generaciones involucradas en las UPs y en relevo generacional, a fin de reconstruir cómo se configuran y despliegan las estrategias sucesorias al interior de cada caso de estudio.

La entrevista (Anexo 1) fue construida sobre pautas y criterios basados en la revisión bibliográfica (González et al, 2014, 2018, Sandoval, et al, 2018, 2022; Morales, 2022; Piñeiro et al., 2015 citado por Malán, 2016; Cassidy, 2019; Chiswell, 2014; Errington & Tranter, 1991 citado por Lobley et al, 2010), y en la observación participante realizada previamente para contextualizar y diseñar la entrevista.

Con la información recogida de las entrevistas y testimonios orales, se construirán las *biografías bioculturales*, es decir, relatos de las UPs desde la perspectiva de las personas que las habitan, incluyendo los componentes humanos y no humanos de ésta.

El propósito de las biografías bioculturales en este estudio es diferenciar las matrices culturales y las perspectivas de las generaciones sucesoras (enfaticando en las juventudes), y generaciones titulares de la UP de edad avanzada que las integran. Específicamente, remarcar, profundizar y tener una mejor comprensión de las diferencias, y dinámicas socioculturales, ambientales, productivas y económicas al interior (y entre) las UP que determinan el estado del relevo intergeneracional en ellas, es decir, las aspiraciones, barreras y condicionantes estructurales para la continuidad agrícola en sus parcelas.

Las biografías bioculturales se construirán con un lenguaje claro y accesible para cualquier lector, alejado de conceptos técnicos o teóricos; deben mostrar la forma en que se tejen las trayectorias de la vida personal, familiar y de la parcela en relación al relevo generacional y a la continuidad de su unidad productiva a futuro. Una vez terminadas las biografías

bioculturales como productos de investigación, se aspira a que puedan considerarse como documento con valor simbólico y cultural.

Los cuestionarios

De manera complementaria, se diseñará y aplicará un cuestionario (Anexo 2), con la finalidad de caracterizar el relevo intergeneracional en otras UP, más allá de las alcanzadas a través de las entrevistas y biografías bioculturales. Esto con la finalidad de ampliar la información y contribuir al análisis general. Consistirá en un cuestionario con preguntas cerradas, para recoger datos básicos de la UP y elementos culturales propios de los integrantes del núcleo doméstico. Se evaluará también la posibilidad de integrar el cuestionario diseñado por el Proyecto Internacional FARMTRANSFERS, el cual es un esfuerzo de investigación colaborativo global que emplea un cuestionario estandarizado para producir una gama de datos (en gran medida cuantitativos) relacionados con el proceso de relevo generacional, con la intención de proporcionar una base sólida para futuras investigaciones que utilizan diferentes metodologías destinadas a influir en las políticas, la investigación y la práctica (IFTN, 2024).

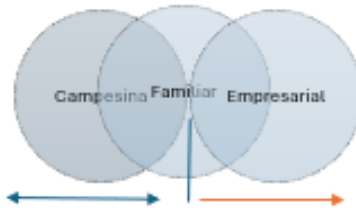
Para la aplicación del cuestionario, con la finalidad de lograr un mayor alcance, se acudirá a actores clave en dependencias y organizaciones sociales para su difusión y aplicación en UPs agropecuarias en Tlaxcala. Podrá aplicarse vía electrónica (enlace enviable por WhatsApp o correo electrónico), personal o telefónicamente (en caso de proporcionar datos o de haber algún evento en el cual se pueda aplicar el cuestionario a la población objetivo; como mercados, ferias del maíz, eventos gubernamentales con presencia de agricultores, etc.).

La tipología de Unidades Productivas

Con base en las entrevistas, testimonios orales y biografías biculturales, se realizará una tipología de las UPs estudiadas. Inicialmente y considerando el marco teórico y conceptual, se proponen los siguientes factores para identificar las diferencias e intersecciones económicas, técnico-productivas y socio-culturales:

1. Racionalidad: aspiraciones, toma de decisiones y preferencias; lógica campesina o empresarial.
2. Organización del trabajo y mano de obra: familiar, asalariada (jornaleros) y otras formas de desarrollo de las actividades agropecuarias (faenas, manovuelta, voluntariado, etc)
3. Ubicación y escala: diferencias de suelo, clima, geografía de los agroecosistemas; ámbito rural, rur-urbano o urbano; extensión en hectáreas.
4. Propiedad: privada (pequeña propiedad) y social (ejidos y comunidades indígenas)
5. Sistema de manejo agrícola y orientación productiva: convencional, tradicional, agroecológico, orgánico.
6. Género: diferencias en el tipo de trabajo, cuidados y acceso a la tierra.
7. Vinculación con el mercado y el Estado: estrategias de sustento, comercialización e integración al sistema alimentario. Acceso a apoyos gubernamentales.
8. Activos y oportunidades: diferencias en el acceso a insumos externos al sistema, tales como tecnología agrícola, capacitación, financiamiento.
9. Dinámicas migratorias y feminización del campo
10. Vinculación con algún tipo de movimiento social o figura organizativa (principalmente agroecológica).

En la siguiente imagen (Ilustración 7) se esquematizan los factores y referentes teórico-conceptuales a tomar en cuenta para la tipificación de las UP y la caracterización del relevo generacional en ellas.



Autosuficiencia	+	-	La vía Campesina, 2009
Diversidad	+	-	Grupo ETC 2009
Uso de energía solar-biológica	+	-	Toledo & Bassols 2008
Productividad ecológica	+	-	CEPAL 2007
Conocimiento tradicional	+	-	FAO-SAGARPA, 2012
Cosmovisión	+	-	van der Ploeg, 2010
Estructura y dinámica familiar			

Escala:	Tipo de propiedad:	Ambito:	Tipo de manejo-sistema agrícola:
Pequeña escala. Umbral de referencia: • 9.7 ht América Latina • 5.9 ht México • 2.7 ht Tlaxcala	• Pequeña propiedad/privada • Ejido • Comunidad indígena.	• Rural • Urbano • Rururbano	• Convencional • Tradicional • Agroecológico • Orgánico • Otro
Grupo ETC, 2022 GRAIN, 2014 INEGI, 2022			Sandoval, et al., 2022
Genero	Relación con el mercado y el Estado	Dinámicas migratorias	Vinculación con algún tipo de movimiento social o figura organizativa (principalmente agroecológica).
Tittonell, P. (2023)			



Caracterización de la sucesión intergeneracional en Tlaxcala

Tipo de sucesión:	Tipo de sucesor:	Características:
• Intrafamiliar • Extrafamiliar	• Tempranos-tardíos • Recién llegados • Potenciales-posibles-prospectos	• Estado de la sucesión • Efecto sucesión • Efecto sucesor
Lobley, 2010; Chiswell, 2016. Monllor & Megias s/f. Sandoval, et al., 2022	Chiswell, 2014 Cassidy et al., 2019	Potter y Lobley (1996; 2010)

Ilustración 7. Factores y referentes teórico-conceptuales a tomar en cuenta para la tipificación de las UP y la caracterización del relevo generacional. Elaboración propia.

La Comunidad de Aprendizaje y el Plan de Acción

Por último, con la base informativa de las fases previas, en las FASES 3 y 4 se procederá a conformar una Comunidad de Aprendizaje intergeneracional, de acuerdo con la disposición e interés de los sujetos entrevistados y convocados a formar parte del proceso, con quienes se aplicarán técnicas de IAP para la puesta en común de miradas y preocupaciones ante el relevo intergeneracional. Asimismo, se proyecta el uso de herramientas lúdicas, particularmente, explorar la herramienta metodológica *juegos de tablero agroecológicos*, los cuales se conciben como representaciones estilizadas de problemáticas ambientales y sociales (en este caso el problema del relevo generacional en el campo tlaxcalteca), sobre un tablero de mesa. Estos juegos, permiten comprender a profundidad las problemáticas y explorar escenarios de transformación tanto individuales como colectivos. Entre otras características útiles de los juegos como herramienta metodológica para este estudio, es que suelen ser multiactorales, ayudan a conducir análisis y pueden acompañarse de instrumentos ex ante y ex post para evaluar los efectos del juego sobre el aprendizaje social (Rivera Núñez, 2024).

El objetivo será co-crear un Plan de Acción con potencial de incidencia social para promover el relevo intergeneracional y la continuidad de la agricultura en Tlaxcala, principalmente la de base campesina y agroecológica. De igual forma, se aspira a que el Plan de Acción esté inspirado en la perspectiva de las generaciones sucesoras y principalmente de las juventudes, y que sirva como herramienta de incidencia política para proponer nuevos modelos de sucesión agrícola que contribuyan a garantizar y fortalecer la soberanía alimentaria y la territorialización de la agroecología en el territorio.

Contribuciones esperadas

Las transformaciones sociales no se dan sólo en términos de cambios legislativos o la construcción de políticas públicas, sino que también suceden en la medida en que las narrativas y los debates públicos pertinentes que se generen impacten de manera adecuada en distintos espacios sociales.

En este sentido, se aspira a que el proceso de investigación fortalezca a las unidades productivas UP como parte del potencial de incidencia social en el que junto con las personas participantes y con la comunidad de aprendizaje:

- Contribuya a que las y los campesinos y potenciales sucesores sean revalorizados y fortalecidos por la sociedad, y por las políticas públicas, reconociéndoles el papel central que juegan en la economía, la producción de alimentos saludables y la conservación del medio ambiente, y de las culturas rurales en el país.
- Aporte a la autogestión y autonomía colectiva de las unidades productivas en la definición de las problemáticas y propuestas en torno a su actividad agrícola, dando lugar a la perspectiva de las y los sucesores para proponer y accionar estrategias propias de acuerdo con sus aspiraciones, modos de vida y racionalidad campesina.
- Exija que el gobierno mexicano, y particularmente el del estado de Tlaxcala, cuenten con una política dirigida a fomentar el relevo generacional en la agricultura campesina, familiar y de pequeña escala, en la que sean contempladas las juventudes como sucesores potenciales.

Conclusiones

El envejecimiento de la población agrícola en México, es un desafío que pone en riesgo no sólo la seguridad y soberanía alimentaria en estos territorios, sino también el conocimiento campesino que históricamente ha sostenido a los agroecosistemas mediante sus prácticas, lógicas y culturas agrícolas.

En este sentido, la propuesta de investigación busca abordar el tema del relevo y la complementariedad intergeneracional en la agricultura, centrándose en el contexto específico de Tlaxcala, México. Al confrontar el supuesto desinterés de las nuevas generaciones hacia la agricultura o las actividades agrarias, se propone una investigación que explore las percepciones y realidades de las diferentes generaciones involucradas en el trabajo de las unidades de producción agrícola.

Se considera que la investigación propuesta aborda un tema de gran relevancia social y académica, orientada a identificar y entender las múltiples dimensiones del relevo generacional en la agricultura en Tlaxcala, en la actualidad. Al visibilizar las barreras y oportunidades, así como las aspiraciones de las generaciones involucradas, se busca contribuir a la continuidad renovada de la agricultura campesina y familiar en un contexto de desafíos globales que amenazan la soberanía alimentaria, entre otras.

La alarmante estadística de que más del 72% de los responsables de las unidades de producción tienen más de 45 años, junto con la escasa representación de jóvenes entre 18 y 29 años, plantea serias interrogantes sobre el futuro de la agricultura familiar y campesina en el estado. Los hallazgos bibliográficos destacan que el acceso limitado a la tierra, la marginalización socioeconómica, la baja rentabilidad de las labores agrícolas y las expectativas de vida urbana, son factores que desincentivan la participación juvenil en el campo. Si bien la continuidad de la agricultura familiar es esencial dada su relevancia para la producción alimentaria global, el supuesto desinterés de las nuevas generaciones en la agricultura como modo de vida puede amenazar su sostenibilidad en un futuro próximo.

El futuro de la agricultura en Tlaxcala y México dependerá de cómo se aborden estos desafíos, garantizando que las nuevas generaciones tengan la oportunidad de continuar de manera creativa con legados culturales, económicos y ambientales que han persistido a lo

largo del tiempo. Lo anterior debe contemplar que la capacidad de las generaciones más jóvenes para asumir roles activos dentro del sector, implica no solo la transferencia de bienes materiales, como la tierra, sino también la herencia de conocimientos, prácticas y valores agrícolas.

En este contexto, se subraya la necesidad de implementar enfoques innovadores que promuevan un entorno más accesible y atractivo para las nuevas generaciones. Para aportar a ello, se propone una investigación con un enfoque cualitativo, participativo e intergeneracional, que permita entender las dimensiones y estrategias relacionadas con el relevo generacional en las unidades de producción estudiadas en Tlaxcala, identificando barreras, oportunidades y aspiraciones de las juventudes, así como analizando el papel de la agroecología y las políticas estatales en este proceso. A través de herramientas de investigación-acción participativa, se busca establecer una comunidad de aprendizaje que promueva un plan de acción que contemple las aspiraciones de las juventudes para revitalizar su interés en la agricultura y facilitar la continuidad de prácticas agroecológicas en el contexto actual. Se resalta la importancia de un enfoque multidimensional que contemple contextos socioambientales, socioculturales y económicos, así como la necesidad de diálogo e inclusión de las juventudes en la agricultura. Este enfoque no solo facilitaría un diálogo intergeneracional esencial para la conservación, aprendizaje y la transmisión de saberes campesinos, sino que también fomentaría un sistema agropecuario que responda a los desafíos globales relacionados con la producción de alimentos.

Finalmente, se resalta la necesidad de visibilizar y superar las barreras sistémicas que afectan el relevo generacional en la agricultura. En este tenor, la Agroecología se presenta no solo como una alternativa viable a la producción industrial, sino como un camino para fomentar el diálogo intergeneracional y motivar e impulsar a las juventudes, asegurando que la agricultura campesina no solo perdure, sino que también prospere en la era contemporánea, y en el futuro. Se propone que las Agroecologías pueden representar un horizonte de motivación práctico para el relevo generacional, pues, al tener en cuenta las realidades socioculturales y económicas locales, podría revitalizar el interés de los jóvenes por la agricultura, aportando prácticas sustentables que fomentan la soberanía alimentaria y fortalecen la identidad de los agricultores, contemplando que las agroecologías no solo

buscan mantener las tradiciones agrícolas, sino también innovar y adaptar nuevas formas de producción que respondan a las crisis globales actuales.

A través del reconocimiento de la diversidad de perspectivas y necesidades, se espera que este trabajo contribuya a fortalecer vínculos entre generaciones, y a reivindicar la importancia de la agricultura campesina en la estructura social y económica de Tlaxcala

Bibliografía

- Alanen, L., 2016. Intersectionality' and Other Challenges to Theorizing Childhood.. *Childhood*, 23(2), pp. 157-161.
- Álvarez Vargas, C. & Amador Baquiro, J. C., 2017. Historias de familia. El marco ampliado de las historias de vida. *Folios. Universidad Pedagógica Nacional*, Issue 46, pp. 29-39.
- Appendini, K. A. & T.-M. G. (., 2008. *¿Ruralidad sin agricultura?: perspectivas multidisciplinares de una realidad fragmentada..* s.l.:Colegio de MéxicoA.C..
- Ares Alexandro Rangel, A., 2024. El olvido del campo por la industrialización en Tlaxcala.. *Movimiento Antorchista Nacional*, 21 Abril.
- ASERCA, 2017. *Agricultura Orgánica*, s.l.: Agencia de Servicios a la Comercialización y Desarrollo de Mercados Agropecuarios. Gobierno de México..
- Baños, T., 2023. Mujeres, mayoría en el campo tlaxcalteca. *El Sol de Tlaxcala*, enero 28.
- Boege, E., 2008. *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México*. 1 Edición ed. Ciudad de México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Bourdieu, P., 1997. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción..* Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, P., 1999. *La miseria del mundo..* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Brugué, Q., Goma, R. & Subirats, J., 2005. Gobernar ciudades en la sociedad de las redes.. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, Issue 32, pp. 1-8.
- CÁMARA DE DIPUTADOS DEL H. CONGRESO DE LA UNIÓN, 1992. Última Reforma DOF 01-04-2024. *Ley Agraria*, s.l.: Diario Oficial de la Federación.
- Carton de Grammont, H., 2010. Nueva ruralidad ¿un concepto útil para repensar la relación campo-ciudad en América Latina. *CIUDADES*, Volume 85, pp. 2-6.
- Cassidy, A., Srinivasan, S. & White, B., 2019. Generational transmission of smallholder farms in late capitalism. *Canadian Journal of Development Studies*, 40(2), pp. 220-237.
- Chiswell, H. M., 2014. The Importance of Next Generation Farmers: A Conceptual Framework to Bring the Potential Successor into Focus. *Geography Compass*, 8(8), pp. 300-312.
- COAG, s/f. *Conoce los principales bancos de tierras para jóvenes agricultores..* España: Somos Nuestra Tierra. Magazine. Juventudes Agrarias COAG.
- Coller, X., 2000. *Estudio de Casos. Colección Cuadernos Metodológicos*. 2005 ed. Madrid: Centro de Investigaciones Sociales.

- Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED), 2024. *El ABC de la igualdad y la no discriminación. Curso en línea.*. México: CONAPRED.
- Corica, A., 2012. Lo posible y lo deseable. Expectativas laborales de los jóvenes en la escuela secundaria. *Fundación UOCRA (Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina)*.
- Costa, V. et al., 2019. Adolescentes en la Red: ¿Riesgos o Ritos de Paso?. *Revista: Psicología: Ciência e Profissão*, Volume 39.
- Covarrubias, K. Y. et al., 2014. Genealogías culturales e Historias de Familia en Oaxaca. Diseño epistémico, estrategia metodológica y reflexividad. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Época III. Vol. XX(40), pp. 141-168.
- Cuervo, H. & Wyn, J., 2012. Young People Making It Work: Continuity and Change in Rural Places. *Carlton, VIC*.
- Cutrim Carvalho, A., Petit, P. & Alves de Souza Junior, J., 2019. Revisitación de los clásicos del capitalismo tardío: una perspectiva de comprensión histórico económica. *Observatorio de la Economía Latinoamericana*.
- De la Luz Degante, G., 2019. Falta de alternativas orilla a jóvenes a abandonar el campo y estudios.. *La Jornada de Oriente*, 26 junio.
- De la Luz Degante, G., 2021. Solo 10 por ciento de jóvenes rurales son dueños de la tierra; es más redituable emigrar: organizaciones.. *La Jornada de Oriente*, 2011 julio.
- De Picciotto, M. L., 2019. *De Picciotto, María Lucila (2019), "Lo singular de los rituales de iniciación y su relación*, s.l.: Universidad de El Salvador.
- Dirven, M., 2012. El relevo generacional en la actividad agropecuaria.
- Dirven, M., 2023. Brechas intergeneracionales: actores en complementariedades y contradicciones. In: *En E. Lazos Chavero, & T. Rivera Núñez, Horizontes y experiencias agroalimentarias en México: entretegiendo actores, escalas y dinámicas de transformación.* . CDMX: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de investigaciones sociales, pp. 187-188.
- Elias, M. et al., 2018. Gendered Aspirations and Occupational Trajectories among Rural Youth, in Agriculture and Beyond: A Cross-regional Perspective. *Journal of Gender, Agriculture and Beyond*, 3(1), pp. 82-107.
- Errington, A. & Tranter, R., 1997. Getting out of Farming? Part two: The farmers.. *Reading University Farm Management Unit*, Issue 27.
- Escalante, R., Catalán, H., Galindo, L. M. & Reyes, O., 2007. Desagrarización en México: tendencia actuales y retos hacia el futuro.. *Cuadernos de Desarrollo Rural.*, 4(59).

Espinoza, J. A. M., Juárez, J. R. & Flores, J. Á. H., 2021. *Transformaciones rurales desde la agricultura familiar en las regiones centro y sur de México*. s.l.:Colegio de Tlaxcala A.C..

FAO y IFAD, 2019. *Decenio de las Naciones Unidas para la Agricultura Familiar 2019-2028. Plan de Acción Mundial.*, Roma: FAO.

FAO y SAGARPA, 2012. *Agricultura Familiar con potencial productivo en México*, México: FAO Y SAGARPA.

FAO, 2012. *AGRICULTURA FAMILIAR EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE 2012 - 2015*. [Online]

Available at: <https://www.fao.org/4/as169s/as169s.pdf>

[Accessed Julio 2024].

FAO, 2013. *fao.org. Versión final de la definición de agricultura familiar*. [Online]

Available at:

https://www.fao.org/fileadmin/templates/gender/docs/FAO_FAMILYFARMING_DEFINITION_SPANISH.pdf

García Yañez, Á., s/f. *Comisión de Reforma Agraria*. [Online]

Available at: https://comisiones.senado.gob.mx/reforma_agraria/

[Accessed 07 2024].

González, A., 2008. *Humedales del Suroeste de Tlaxcala. Agua y agricultura en el siglo XX en México*. México: Universidad Iberoamericana y El Colegio de Historia de Tlaxcala..

González-Fuente, Í. & Salas Quintanal, H., 2014. La reproducción de la pluriactividad laboral entre los jóvenes rurales en Tlaxcala, México.. *Papeles de población*, Issue 90, p. 282.

González-Fuente, I., Salas Quintanal, H. J. & Hernández Flores, D., 2018.). Jóvenes rurales y empleo en Tlaxcala, México: trayectorias inciertas. *Revista Mexicana de Sociología*, 80(3), pp. 549-575.

González, R. Y., 2021. TERRITORIALIZACIÓN AGROECOLÓGICA MEDIANTE LAS PRÁCTICAS DE CAMPESINO A. *Boletín DALUTA*, Issue 166.

Graeb, B. et al., 2016. The State of Family Farms in the World. *World Development*, Volume 87, pp. 1-15.

GRAIN, 2014. “*Hambrientos de tierra: Los pequeños agricultores alimentan al mundo con menos de una cuarta parte de todas las tierras agrícolas*”, s.l.: GRAIN.

Grupo ETC, 2009. *El campesinado y la agricultura en pequeña escala son quienes siguen alimentando al mundo.*, s.l.: Grupo ETC.

- Grupo ETC, 2017. *¿Quién nos alimentará? La red campesina alimentaria o la cadena agroindustrial.*, s.l.: Grupo ETC.
- Grupo ETC, 2022. *El campesinado y la agricultura en pequeña escala son quienes siguen alimentando al mundo*, s.l.: s.n.
- Haesbaert, R., 2013. Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad.. *Cultura y representaciones sociales*, 8(15), pp. 9-42.
- Hajdu, F., Ansell, N., Robston, E. & van Blerk, L., 2013. Rural Young People's Opportunities for Employment and Entrepreneurship in Globalised Southern Africa: The Limitations of Targeting Policies.. *International Development Planning Review*, 35(2), pp. 155-174.
- Herrera Montero, L. A. & Herrera Montero, L., 2020. Territorio y territorialidad: Teorías en confluencia y refutación. *Universitas. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, Issue 32, pp. 99-120.
- IFTN, 2024. *farmtransition.org*. [Online]
Available at: <https://www.farmtransition.org/international-farmtransfers-project/>
[Accessed 25 07 2024].
- IMJUVE, 2017. *¿Qué es ser jóvenes?*, s.l.: Instituto Mexicano de la Juventud. Gobierno de México.
- INEGI, 2022. *Resultados oportunos del Censo Agropecuario 2022*, s.l.: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- INEGI, 2022. *RESULTADOS OPORTUNOS DEL CENSO AGROPECUARIO 2022*, s.l.: INEGI. COMUNICADO DE PRENSA NÚM. 338/23. 1 DE MAYO DE 2023.
- INMUJERES, 2020. Mujeres y acceso a la tierra. *Boletín*, Issue 5, pp. 1-2.
- Jiménez Barbosa, W. G. et al., 2018. Relevo generacional para la continuidad de producción cafetera familiar. Caso municipio de Albán, Nariño-Colombia. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 10(1), pp. 67-92.
- Korzenszky, A., 2018. Sucesión agrícola extrafamiliar: una estrategia adaptativa que contribuye a la renovación del campesinado en Austria. *Revista Canadiense de Estudios del Desarrollo / Revue Canadienne d'études Du Développement*, 40(2), pp. 291-308.
- La Vía Campesina, 2009. *"Declaración de los Derechos de las Campesinas y Campesinos"*, s.l.: s.n.
- Leavy, J. & Hossain, N., 2014. Who Wants to Farm? Youth Aspirations, Opportunities and Rising Food Prices.. *IDS Working Paper*, Issue 439.

- Lima, J., 2018. Desinterés de jóvenes por actividad agrícola.. *El Sol de Tlaxcala*, 11 febrero.
- Lobley, M., Baker, J. R. & Whitehead, I., 2010. Farm Succession and Retirement: Some International.. *Journal of Agriculture, Food Systems, and Community Development*, Volume 2, pp. 89-105.
- Londoño Motta, A. M. et al., 2021. *Escalando la agroecología entre juventudes rurales: minga de pensamiento*, Colombia: Reunión Técnica sobre Agroecología, Resiliencia y Buen Vivir.
- Londoño Vélez, L. A., 2024. *ACOMPañAMIENTO A PROCESOS DE SISTEMATIZACIÓN COMUNITARIOS: DEVENIRES Y APRENDIZAJES*. s.l.:Diplomado Internacional en Agroecología para la Sustentabilidad (DIAS)..
- Lowder, S., Skoet, J. & Raney, T., 2016. The Number, Size, and Distribution of Farms, Smallholder Farms and Family Farms Worldwide". *World Development*, Volume 87, pp. 16-29.
- Malán, I., 2016. *La sucesión generacional en la fruticultura familiar de la región sur del Uruguay. Tesis de Maestría en Desarrollo Local.*, s.l.: Universidad Nacional de San Marín; Universidad Autónoma de Madrid..
- McCune N. et al, R. P. M. C. S. T. M. H. & S. M. A., 2017. The long road: Rural youth, farming and agroecological formation in Central America. *Mind Culture and Activity*, 23(4), pp. 183-198.
- Melchers, I. & Buchler, B., 2017. Africa's Rural Youth Speak Out.. *Rural21*, 51(3).
- Méndez Espinoza, J. A., Ramírez Juárez, J. & Hernández Flores, J. Á., 2021. *Transformaciones rurales desde la agricultura familiar en las regiones Centro y Sur de México*. El Colegio de Tlaxcala, A.C. y Colegio de Postgraduados ed. Tlaxcala: La Aldea.
- Miller, R. L., 2000. *Researching life histories and family histories.* Londres: Sage.
- Miller, R. L., 2007. *Using family histories to understand the Intergenerational Transmission of Chronic Poverty. CPRC Working Paper 103* , s.l.: Belfast: Queen's University..
- Miranda, A. & Corica, A., 2015. Las actividades laborales y extraescolares de jóvenes de la escuela secundaria en la Argentina de principios del siglo XXI.. *Perfiles Educativos*, 37(148).
- Monllor, N. & Megias, L., s/f. *espaciostestagrarios.org*. [Online]
Available at: https://espaciostestagrarios.org/ficheros/archivos/2021_05/espacios-test-

[agrarios-monllormegias.pdf](#)

[Accessed 25 07 2024].

Montiel Torres, M. A., 2019. Del campo a la maquila. La transformación económica en una comunidad del sur del estado de Tlaxcala en el contexto de la globalización.. In: *Marejadas Rurales y Luchas por la Vida. Permanencias, resustencias y luchas por la vida.*

s.l.:Asociación Mexicana de Estudios Rurales, A.C, pp. 213-232.

Morales, Y. M., 2022. *Agricultura familiar como fortalecimiento rural: hacia un a política pública en el sur de Tlaxcala, 2000-2020*, s.l.: Universidad Autónoma de Chapingo.

Morret Sánchez, J. & Cosío Ruiz, C., 2007. Panorama de los ejidos y comunidades agrarias en México. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 14(1), pp. 125-152.

Muñetón, K., 2023. Abandonan jóvenes las labores agrícolas.. *El Sol de Tlaxcala*, 1 junio.

Nayak, A. & Kehily, M. J., 2013. *Gender, Youth and Culture: Global Masculinities and Femininities..* 2 ed. Basingstoke: Palgrave MacMillan.

Niederle, P. & Grisa, C., 2008. Diversificação dos meios de vida e acesso a atores e ativos: uma abordagem sobre adinâmica de desenvolvimento local da agricultura familiar.

Cuadernos Desarrollo Rural, 5(61), pp. 41-69.

Noboa Basantes, M. A., 2021. CARACTERÍSTICAS DE LA RECAMPESINIZACIÓN AGROECOLÓGICA EN LOS ANDES ECUATORIANOS: CASOS DE LA SIERRA NORTE. *Estudios Rurales. Publicación del Centro de Estudios de la Argentina Rural.*, 11(22).

OECD, 2017. Youth Aspirations and the Reality of Jobs in Developing Countries: Mind the Gap.

Osorio Marín, A. F. & Rojas Herrera, M. H., 2023. La economía social solidaria y el poder comunitario en la co-construcción de políticas públicas. *Cooperativismo y Desarrollo. Universidad Autónoma de Chapingo*, 31(126), pp. 1-25.

Peñañiel, A., 2023. *Agricultura, educación y migración: entendiendo la juventud rural en el norte de Ecuador*, s.l.: Universidad Central de Ecuador.

Pérez Muñoz, S. A. & Bustamante López, C., 2021. Conflictividad agraria en Tlaxcala y la Sierra Norte de Puebla a finales del régimen posrevolucionario Mexicano.. *Contraste Regional*, 9(17), pp. 79-102.

Pérez-Ruíz, M. L., 2023. Los jóvenes indígenas: ¿cómo fomentar su participación en favor de la soberanía alimentaria?. In: *Horizontes y experiencias agroalimentarias en México: entretejiendo actores, escalas y dinámicas de transformación.* s.l.:UNAM, pp. 215-240.

Pessôa Candiotto, L. Z. & Dos Santos, R. A., 2009. *Experiências geográficas em torno de uma abordagem territorial*. Sao Paulo: Expresión Popular.

Piñeiro, D. et al., 2015. Estudio del acceso a la tierra por los jóvenes rurales. El caso de Uruguay. *REAF/MERCOSUR*.

Pollnow Germano, E. & Velleda Caldas, N., 2021. AGROECOLOGÍA Y RELEVAMIENTO GENERACIONAL EN LA AGRICULTURA: ¿NUEVAS POSIBILIDADES PARA LA JUVENTUD RURAL?. *Estudios Rurales*, 11(22).

Polvo, I., 2024. Campo tlaxcalteca feminizado y con desinterés de la juventud: CAP. *ABC de Tlaxcala*, 23 enero.

Pons Amaral, L., 2018. *LECTURA DEL PAISAJE DE CANILLAS DE ALBAIDA, LA AXARQUÍA. REENCUENTROS ENTRE EL AYER, EL HOY Y LAS CONTRADICCIONES PARA EL MAÑANA, UNA UTOPISTICA BIOCULTURAL*. s.l.:Universidad Internacional de Andalucía.

Potter, C. & Lobley, M., 1996. Unbroken threads? Succession and its effects on family farms in Britain. *Sociologia Ruralis*, Volume 46, pp. 286-306.

Proctor, F. & Lucchesi Valerio, 2012. Small-Scale Farming and Youth in an Era of Rapid Rural Change. *London: International Institute for Environment and Development (IIED)*.

Ramos Borrero, D., 2023. TENDENCIAS Y FACTORES DEL DESINTERÉS DE LOS JÓVENES DE SAN ANDRÉS, PROVIDENCIA Y SANTA CATALINA HACIA EL SECTOR AGRÍCOLA. *La Casa del Maestro*, 1(5), pp. 217-232.

RAN, 2020. *Programa Estratégico del Registro Agrario Nacional 2021-2024*, s.l.: Registro Agrario Nacional. Gobierno de México.

RAN, 2023. *Indicadores Clave en Materia de Propiedad Social*. [Online] Available at: <http://www.ran.gob.mx/ran/index.php/sistemas-de-consulta/estadistica-agraria/indicadores-basicos-de-la-propiedad-social> [Accessed 2024 agosto 9].

RAN, 2023. *Relevamiento Generacional en el campo*, s.l.: Registro Agrario Nacional.

Rivera Núñez, T. A., 2024. *Juegos de Tablero Agroecológicos y Etnobiológicos Serios. XIII. Presentación para Simposio 10 en el Congreso Mexicano de Etnobiología*. Cuernavaca: Red de Ambiente y Sustentabilidad INECOL.

Robles Berlanga, H., 2016. La pequeña agricultura campesina y familiar: construyendo una propuesta desde la sociedad. *Entre Diversidades*, pp. 49 -50.

Rojas, J., 2020. Revaluando la ruralidad: en América Latina: perspectivas territoriales y ambientales desde el desarrollo local. *Revista Geográfica Venezolana*, 61(2), pp. 460-477.

Rosset, P. M. & Martínez Torres, M. E., 2016. Agroecología, territorio, recampesinización y movimientos sociales.. *Estudios Sociales. Revista de Investigación Científica.*, Volume 25.

SADER, 2017. *Producción de alimentos orgánicos, tendencia exitosa para México.*, s.l.: Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural. Gobierno de México.

SAGARPA, 2014. *Estudio sobre el envejecimiento de la población rural en México*, Ciudad de México: SAGARPA, FAO.

Salinas, N. & Sanmartín, M., 2020. Nuevas ruralidades como reconfiguración del territorio en transformación: imaginarios sociales corregimentales a la luz de organizaciones socioculturales. *Revista Eleuthera*, 22(2).

Sandoval Genovez, D., 2018. *Las juventudes rurales en escuelas secundarias de Malinalco, Estado de México: un esbozo hacia el futuro personal y laboral*, Estado de México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Sandoval Genovez, D., Moctezuma Pérez, S., Herrera Tapia, F. & Espinoza Ortega, A., 2022. Juventudes rurales: una perspectiva del trabajo agrícola desde sus actores. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*.

Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER), 2022. www.gob.mx/agricultura/. [Online]

Available at: <https://www.gob.mx/agricultura/articulos/jovenes-en-el-sector-primario-factor-de-cambio-para-el-campo-mexicano#:~:text=438%20son%20hombres.-,Del%20total%20de%20j%C3%B3venes%20mexicanos%2C%20el%2011%25%20se%20dedica%20a,de%2015%20a%2029%20a%C3%B1os.>

[Accessed 25 07 2024].

Secretaría de la Reforma Agraria, 1992. *Ley Agraria*. [Online]

Available at:

https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/ref/lagra/LAgra_orig_26feb92_ima.pdf

Secretaría de la Reforma Agraria, 1993. *Reglamento de la Ley Agraria en Materia de Certificación de derechos ejidales y titulación de solares.* [Online]

Available at: https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/regley/Reg_LAgra_MCDETS.pdf

[Accessed julio 2024].

SEMARNAT, 2018. *Compendio de estadísticas ambientales 2018*. [Online]

Available at:

https://apps1.semarnat.gob.mx:8443/dgeia/compendio_2018/dgeiawf.semarnat.gob.mx_8080/ibi_apps/WFServlet8822.html

[Accessed 2024 agosto 9].

- Soto Baquero, F., Rodríguez Fazzone, F. & Falconi, C., 2007. *Políticas para la Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe.*, Santiago, Chile: FAO-BID.
- Stanford, L., 1993. Stanford, Lois. 1994. The privatization of Mexico's ejidal sector: Examining local impacts, strategies and ideologies.. *Urban Anthropology and Studies of cultural Systems and World Economic Development*, 23(2), pp. 97-119.
- Tittonell, P., 2023. Categorising Diversity Through Rural Household Typologies. . In: *In A Systems Approach to Agroecology.* s.l.:Cham: Springer Nature Switzerland., pp. 119-166.
- Toledo, V. M. & Barrera-Bassols, N., 2008. *La Memoria Biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales.* 2008 ed. Barcelona: Icaria.
- Torres Mazuera, G., Rivera Núñez, T. & Gómez Godoy, C., 2024. Gobernanzas agrarias y comunitarias en el México contemporáneo.. In: *L. Merino y C. Navarro (Coords.)*. s.l.:UNAM, pp. 121-137.
- Torres Solís, M. et al., 2020. Buen vivir y agricultura familiar en el Totonacapan Poblano, México. *ÍCONOS Revista de Ciencias Sociales*, Vol. XXIV (3er. cuatrimestre)(68), pp. 135-154.
- UNESCO, 2005. *LA UNESCO Y LA JUVENTUD ESTRATEGIA*, s.l.: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- van der Berg, L., Hebinck, P. & Roep, D., 2018. We go back to the land': processes of re-peasantisation in Araponga, Brazil. *The Journal of Peasant Studies* , 45(3), pp. 653-675.
- Van der Ploeg, J., 2014. Diez cualidades de la agricultura familiar. *LEISA. Revista de Agroecología*, 29(4), pp. 6-8.
- van der Ploeg, J. D., 2008. *The New Peasantries: Struggles for Autonomy and Sustainability in an Era of Empire and Globalization.* s.l.:s.n.
- van der Ploeg, J. D., 2010. *Nuevos Campesinos. Campesinos e imperios alimentarios.* Barcelona: Icaria.
- Vizcarra Bordi, I., Thome Ortiz, H. & Hernández Linares, C. D., 2015. "Miradas al futuro: el relevo generacional en el desarrollo de la conciencia social como estrategia de conservación de los maíces nativos". *Carta Económica Regional*, 1(115).
- Weisheimer, N., 2013. La invisibilidad social de las juventudes rurales. *Desidades*, 1(1).
- White, B., 2018. Rural Youth, Today and Tomorrow.. *Background Paper for the Rural Depopmet Report 2019. International Fund for Agricultural Development (IFAD)*, p. 23.
- Wyn, J. & White, R., 1997. *Rethinking Youth.* London: Sage Publications.

Yetman, D. & Búrquez, A., 1998. Twenty-seven: a case study in ejido privatization in Mexico.. *Journal of Anthropological Research* , Issue 73-95, p. 54.

Yuñez Naude, A., Cisneros Yescas, A. I. & Meza Pale, P., 2013. *Situando la agricultura familiar en México. Principales características y tipología*, Chile: Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo. Rimisp.

Zúñiga Alegía, J. C. & Castillo López, J. A., 2010. La Revolución de 1910 y el mito del ejido mexicano.. *Alegatos.*, Volume 75, pp. 497-522.

Índice de ilustraciones

Ilustración 1. Distribución de las UP de personas físicas por tamaño. INEGI (2022)	20
Ilustración 2. Edad de los productores en Tlaxcala. INEGI (2022)	20
Ilustración 3. distribución del territorio por tipo de propiedad y jurisdicción. Fuente: RAN (2023)	21
Ilustración 4. Principales criterios para distinguir entre la producción tradicional o campesina y la producción moderna o agroindustrial. Fuente: Toledo & Barrera-Bassols 2008	27
Ilustración 5. Mapa de Unidades Productivas y tabla de Sujetos Objetivo prospecto.	62
Ilustración 6. Factores y referentes teórico-conceptuales a tomar en cuenta para la tipificación de las UP y la caracterización del relevo generacional. Elaboración propia.	68

Anexos

Anexo 1. Guion de entrevista a profundidad con los sujetos objetivo

El guion de entrevista a profundidad utilizado en este estudio consta de 42 preguntas abiertas, divididas en tres bloques temáticos. El modelo utilizado es el siguiente, pudiendo ser flexible en el orden y forma de aplicar las preguntas, de acuerdo con la persona entrevistada:

GUIÓN DE ENTREVISTA

PROYECTO EL RELEVO INTERGENERACIONAL AGRÍCOLA EN TLAXCALA

Fecha de la entrevista:

Duración total:

Datos del entrevistado (a)

Nombre

Edad

Género

Estado civil

Lugar de nacimiento

Lugar de residencia actual

Escolaridad

Ocupación actual

Relación con la UP (titular-gestor, sucesor potencial)

- 0. ¿TE IDENTIFICAS COMO CAMPESINO/A, AGRICULTOR/A, O CÓMO DEFINES TU LABOR AGRÍCOLA? ¿QUÉ SIGNIFICA PARA TI SERLO? (preguntas generales introductorias)**

LA UNIDAD PRODUCTIVA Y LA PERSONA. Escala, diversidad, prácticas agrícolas, fuente de trabajo y energía, titularidad de la tierra, racionalidad.

1. ¿En qué consiste o cómo describes la unidad o proyecto productivo?
2. ¿Dónde se ubica la unidad productiva a la que estás vinculada(o)? (comunidad, municipio, zona rural, urbana o rururbana)
3. ¿Es una sola o varias parcelas, traspatio, etc.?
4. ¿Cuál es la extensión de la unidad productiva? (hectáreas)
5. ¿Qué siembran? (toda la diversidad)

6. ¿Cuál es la motivación principal? (autoconsumo, comercialización, gusto, función ecológica o estética en la UP)
7. ¿Hay o hubo animales en la UP (gallinas, puercos, vacas, borregos, etc.? ¿Cuál es la razón/función de criarlos o de haber dejado de hacerlo?
8. ¿Cuáles son las condiciones ecológicas que presenta tu parcela(s); ¿se mantiene productiva o a bajado su productividad?
9. ¿Consideras que está erosionada? ¿Cuáles son los principales problemas ambientales a los que tienes que hacer frente durante el ciclo agrícola?
10. ¿Dejas descansar la tierra de vez en cuando, cada cuándo?
11. ¿La propiedad es particular-ejido-rentada-hipotecada?
12. ¿Cómo llegaron a hacerse de la UP? ¿Qué recuerda del proceso sucesorio que culminó en el actual estado de cosas?
13. ¿Quién es el/la actual titular legal de la tierra?
14. ¿Quién es la persona encargada de la UP-Proyecto? (indagar si es la misma)
15. ¿Qué tipo de agricultura hacen? (abierta, protegida, con riego, de temporal)?
16. ¿Los insumos usados (abonos, pesticidas) son principalmente externos o generados en la UP?
17. ¿La fuerza de trabajo y fuentes de energía es humana, animal o con uso de maquinaria (y de qué tipo)?
18. ¿Cómo categorizarías el manejo-prácticas agrícolas? (agroecológica-orgánica-tradicional-convencional)
19. ¿Realizan alguna práctica ritual por tradición o religión relacionado con la agricultura? (agradecimiento, petición, celebración, etc)
20. ¿Estás realizando o planificando realizar alguna modificación en el corto o mediano plazo en la UP? (como tomar un crédito, agrandar la superficie, modificar el rubro de producción, diversificarlo, adquirir, rentar o vender maquinaria)

ORGANIZACIÓN Y TOMA DE DECISIONES EN LA UP

21. ¿Cómo definiría la forma de organización en la UP? (familiar, particular, comunitaria, otra)
22. ¿Actualmente participas en las labores productivas? ¿En cuales? ¿Cómo las aprendiste? ¿A qué edad fuiste adquiriendo dichos conocimientos? ¿Esos conocimientos se impartieron a todos los integrantes de la UP por igual?
23. Aparte de las actividades que tu realizas, ¿Qué otras tareas se llevan adelante en la UP y cuánto conoces de ellas?
24. ¿Quiénes más trabajan en la UP y qué tareas concretas realizan? ¿Es trabajo remunerado? (son integrantes de la familia, jornaleros, voluntarios, etc)
25. ¿Participas también de la toma de decisiones en la UP? ¿Esa participación está regulada de alguna manera? ¿Es fija, variable?

26. ¿Quiénes toman las decisiones importantes en el establecimiento, tales como arrendar un campo, comprar maquinaria o contraer un crédito?
27. ¿Y las relativas a compra de insumos y decisiones operativas diarias?
28. ¿Y quiénes toman aquellas vinculadas al qué sembrar y superficie a plantar?
29. ¿Se realizan tareas de comercialización? ¿Quiénes las llevan adelante? ¿Dónde o con quienes se comercializa?
30. ¿Quién lleva la contabilidad del establecimiento? ¿Quién/es manejan los fondos y deciden la forma en que se utilizan?
31. ¿Cómo se decide el reparto de los beneficios? ¿Quién interviene en el proceso de esa decisión?
32. ¿Cuentas con fuentes de ingresos adicionales? ¿Qué porcentaje dirías que aporta la actividad agrícola a tu subsistencia (individual o familiar)?
33. ¿Recibes un estímulo de algún programa de gobierno? ¿En qué consiste y cada cuando lo recibes?.
34. ¿Estás llevando adelante algún otro proyecto productivo o laboral propio dentro o fuera de este? ¿Con qué objetivo?
35. ¿Se realizan tareas productivas sólo para autoconsumo (por ejemplo en huerto de traspatio? ¿Quiénes las llevan adelante? ·
36. ¿Qué integrantes de la UP realizan tareas domésticas y de cuidados?

PERCEPCIÓN Y BARRERAS PARA LA CONTINUIDAD DE LA ACTIVIDAD AGRÍCOLA A FUTURO

Para titulares de la tierra o actuales gestores de la UP:

37. En tu comunidad, ¿notas que existen tierras abandonadas o que hay un aumento de personas que deciden ya no sembrar más sus tierras, o sucede lo contrario?
38. ¿Es para usted importante que la UP continúe y pase a la siguiente generación? ¿Por qué? ¿Cómo te gustaría que fuera?
39. ¿Actualmente qué tan viable consideras que la UP continúe y que la siguiente generación se haga cargo de ella? ¿Por qué?
40. ¿Tienen algún plan para la continuidad de su UP a futuro? ¿Ya tiene pensado quién/es van a relevar o cuál será el destino de la UP? ¿Cuáles son los motivos por los cuales usted piensa que debe ser así?
41. ¿Qué sentires genera para ti el que haya o no quién continúe?
42. ¿Cómo afecta o beneficia actualmente al trabajo y productividad de la UP el saber o desconocer si habrá quién continuará a futuro?
43. ¿Este tema ha sido conversado con su hijos/as y/o integrantes de la UP?
44. ¿Cómo visualizas la situación de los jóvenes en la producción agrícola? ¿Piensas que están interesados en permanecer en el campo? (en general y en tu UP)

45. ¿Crees que hay incentivos para que puedan lograrlo? (sociales, culturales, económicos, gubernamentales)
46. ¿Qué crees que tendría que pasar para garantizar la continuidad de la UP a futuro?
47. ¿Te gustaría continuar siendo parte de la investigación y conformar un grupo-Comunidad de Aprendizaje para encontrar juntos estrategias que alienten las motivaciones para continuar con la agricultura (sucesión agrícola) y detonen estrategias de solución para afrontar las actuales barreras

Para sucesores potenciales/juventudes en la UP:

32. En tu comunidad, ¿notas que existen tierras abandonadas o notas que hay un aumento de personas que deciden ya no sembrar más sus tierras, o sucede lo contrario?
33. ¿Cómo visualizas la situación de los jóvenes en la producción agrícola? ¿Piensas que están interesados en permanecer en el campo y que hay incentivos para lograrlo?
34. ¿Es para ti importante que la UP pase a la generación de ustedes como descendientes y/o juventudes)? ¿Por qué? ¿Cómo te gustaría que fuera?
35. ¿Ya hay un candidato para continuar con la titularidad o gestión de la UP? (parentesco con él/ella)
36. ¿Estás de acuerdo en cómo se maneja el tema o en las decisiones que se han tomado al respecto?
37. ¿Tú estarías interesado/a en continuar con la UP? ¿Y/o alguno de tus hermanos/as u otros integrantes?
38. ¿Qué te motivó en el pasado o te motiva actualmente a continuar con la producción agrícola? O bien, ¿Qué te desmotiva? ¿Por qué no quieres?
39. ¿Actualmente consideras viable que tu o alguna persona continúe con la UP? ¿Crees que hay incentivos para lograrlo?
40. ¿Visualizas en tus padres o titulares de la UP acciones concretas para promover que ustedes continúen con la explotación? ¿Cuál crees que será el destino de la UP cuando los actuales titulares de la tierra o gestores se retiren o ya no estén?
41. ¿Qué tendría que pasar para que la agricultura fuera una opción real para ti, y para garantizar la continuidad de la UP a futuro?
42. ¿Te gustaría continuar siendo parte de la investigación y conformar un grupo-Comunidad de Aprendizaje para encontrar juntos estrategias que alienten las motivaciones para continuar con la agricultura (sucesión agrícola) y detonen estrategias de solución para afrontar las actuales barreras?

Anexo 2. Cuestionario para caracterización de unidades productivas y situación del relevo intergeneracional

El cuestionario tiene el objetivo de lograr más alcance y recoger más información sobre los tipos de unidades productivas y su situación respecto al relevo intergeneracional agrícola. Consta de 19 preguntas de opción múltiple y abierta. Será aplicado a los actuales titulares de la tierra o gestores de otras unidades productivas más allá de las estudiadas, a través de la entrevista y biografías bioculturales.

1. Nombre de la persona (opcional)
2. Edad (número de años cumplidos)
3. Género
 - a) Femenino
 - b) Masculino
4. Ubicación de la UP (comunidad y municipio)

5. ¿Reside en el mismo sitio de la unidad productiva?
 - a) Si
 - b) No

6. ¿Con cuantas parcelas cuenta? (número)

7. Extensión de la unidad productiva en total
 - a) 0-5 hectáreas
 - b) 10-15 hectáreas
 - c) 15-20 hectáreas
 - d) 20+ hectáreas

8. Cultivos principales de la Unidad Productiva
 - a) Hortalizas
 - b) maíz-milpa
 - c) trigo
 - d) nopal
 - e) maguey
 - f) frutales
 - g) ganadería
 - h) apicultura
 - i) otros (cuál)

9. ¿Cómo define el tipo de manejo?
- Convencional (semillas, fertilizantes y agroquímicos comprados o subsidiados; monocultivo, uso de maquinaria, reciben asesorías técnicas, etc)
 - Tradicional (semillas principalmente propias o locales, abonos naturales, policultivos, mano de obra humana y animal, pocos insumos externos, basada en conocimiento heredado, etc)
 - Agroecológico (con prácticas agrícolas y sociales identificadas como tales, conocimiento del término y principios agroecológicos)
 - Orgánico (cuentan con certificación y se atienen a los estándares solicitados)
10. Antigüedad productiva de la UP
- primera generación (30 años o menos)
 - dos generaciones (31-60 años)
 - más de dos generaciones (61-90 años)
11. ¿Usted es el titular legal de la tierra?
- Si
 - No
12. En caso de que no, ¿qué parentesco o relación tiene con el titular de la tierra?
- Abuelos
 - Padre
 - Madre
 - Conyugue
 - Otro (cuál)
13. La tierra es :
- Propia-pequeña propiedad
 - Rentada
 - Prestada
 - Ejidal
 - Comunal /indígena
 - Otro
14. En caso de ser rentada o prestada, ¿Cómo se trabaja?
- Medias
 - Tercias
 - Apoyo mutuo-solidario
 - Otra
15. Las personas que trabajan en la UP son
- Familiares

- b) Jornaleros eventuales
- c) Trabajadores de tiempo completo
- d) Otro

16. ¿Qué le gustaría respecto al relevo generacional o continuidad de la Unidad Productiva a futuro?
- a) Entregar la unidad productiva a un único sucesor (mantenerla como una unidad)
 - b) Dividir elementos particulares de la unidad productiva (terreno, casa, etc.) entre la familia.
 - c) Vender la finca para dividir los activos en partes iguales.
 - d) Otra (especificar)
 - e) No sé
17. ¿Ha identificado alguna persona sucesora o heredera que trabaje la unidad productiva cuando usted se retire o ya no esté?
- a) Si
 - b) No
18. ¿Cuál es la relación de parentesco con los posibles sucesores? Si hay más de 1 sucesor potencial, clasifique donde 1 es el primer sucesor potencial, 2 es el segundo sucesor potencial, etc.

Conyugue	
Hijo	
Hija	
Sobrina/Sobrino	
Nieto	
Hermano/hermana	
Nuero (a)	
No hay relación de parentesco	

19. ¿Tiene un plan específico para hacer esta sucesión o relevo de la unidad productiva?
- a) Si
 - b) No
20. ¿A qué edad espera retirarse de la actividad agrícola en la Unidad Productiva?
- a) 55-65
 - b) 65-76
 - c) 75 +